

JUEVES 24 DE JUNIO

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Gárgen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.



JUEVES 24 DE JUNIO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías, y administraciones de correos y por medio de librerías, francesas de parte de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias. 20 rs.
Tres idem. 60
Estranjero. 25
Ultramar. 12

Hace días que debemos una contestación a la *Esperanza*, y que la necesidad de tratar asuntos de un interés mas inmediato nos ha impedido satisfacer esta deuda.

La *Esperanza*, terciando en una polémica que teníamos con nuestro colega el *Orden*, y que este, por altos y delicados motivos de prudencia, rehusó continuar, salió a la defensa de una de sus proposiciones relativas a afirmar que el ejemplo de la Inglaterra había seducido y hecho caer en lamentables errores a muchos partidarios de la monarquía constitucional.

Nosotros negamos al sistema inglés esa excesiva influencia que por algunos quiere concederse en el establecimiento y desarrollo de las instituciones representativas aplicadas a los diferentes estados del continente europeo, al mismo tiempo que nos estendimos en varias apreciaciones sobre las doctrinas de la escuela llamada histórica.

Las razones en que principalmente apoya su tesis el entendido periódico a quien nos proponemos brevemente contestar, se hallan concentradas en el siguiente párrafo, que tomamos literalmente de su citado artículo:

«Desde que en 1688 se adoptaron las bases fundamentales de la constitución que rige hoy en Inglaterra, ha habido en Francia admiradores entusiastas de su forma de gobierno. Hombres distinguidos por su talento se hicieron progresistas de la constitución inglesa; otros, tenidos por estadistas concienzudos, no dudaban proponer la libertad de la Gran Bretaña como un modelo de todas las libertades políticas; hasta la nobleza de París halló en la de Londres una diferencia que, a su parecer, la hacía mas grande, mas visible, mas independiente de la corte. Montesquieu, Voltaire... para qué nombrar otros, si estos dos escritores bastaban, en su época, para formar en Francia una especie de opinión pública excesivamente favorable a las instituciones británicas? Montesquieu y Voltaire, con otros mil, en la primera mitad del siglo XVIII, no perdieron ocasión de presentar a los franceses como espectáculo interesante el gobierno representativo de Inglaterra. Los menos apasionados a la imitación creyeron poder transigir con su amor a la originalidad, tomando por base de una nueva constitución francesa los estados generales, pero vistiéndolos al uso inglés, con trajes democráticos.»

«Una cosa es que la constitución inglesa tuviera admiradores y partidarios entre algunos de los filósofos y publicistas del continente, y otra que fueran sus principios los que, llegado el caso de la revolución, prevalecieron. Para que el aserto de la *Esperanza* fuese exacto, era necesario que nos probase que la opinión decididamente favorable de Montesquieu, la no tan explícita de Voltaire, la de Lomel, Lally-Tollendal y otros talentos de primer orden que manifestaron hacia la constitución inglesa sus simpatías, se hubiera traducido en hechos y servido de norma a la organización política de las naciones.»

Es mas; si esceptuamos acaso a Montesquieu, cuya obra del «*Esprit de las leyes*» muestra grandes puntos de contacto con los principios de la escuela histórica, los demás partidarios de la constitución inglesa lo eran solamente de algunos puntos concernientes a la división de poderes, y a ciertas libertades que disfrutaba aquel pueblo privilegiado. Mas por donde ha de juzgar la *Esperanza* el influjo de dicha constitución sobre las formas políticas contemporáneas, ha de ser comparando

la gran diferencia que existe entre la estructura de la una y la de las otras; entre las instituciones que han surgido y crecido a la sombra de la primera, y las que han brotado en virtud de las segundas, no solo en la esfera política, sino en la social, en la moral, en la religiosa y hasta en la administrativa.

Nosotros, aunque tal vez parezca un absurdo a primera vista, creemos que existía mayor semejanza entre la constitución política de la Inglaterra y la de los demás estados de Europa, antes de 1789, que con posterioridad a esa fecha. Si Cisneros, Fernando VI y Carlos V no hubieran sofocado hasta la última llamarada de independencia en nuestra aristocracia, y arrancado de raíz el germen de los instintos un poco levantiscos de la nobleza municipal castellana que sucumbió en Villalar, el desarrollo sucesivo de nuestra organización política nos hubiera acercado algo mas que la revolución a la constitución inglesa.

La influencia de esta podrá haber sido todo lo importante y eficaz que pretenden los partidarios de semejante opinión; pero ateniéndonos a los resultados, nosotros hemos dicho y debemos repetir, que apenas podemos apreciarla. En las modernas constituciones europeas, mas bien resalta el espíritu del autor del *Tercer estado*, de Mably, de Rousseau y otros de la misma índole, ese espíritu, hijo de la reflexión y de un sistema filosófico (bueno o malo), que el poder de las costumbres y de la tradición en sus irregulares y escéntricas manifestaciones.

Los enemigos del sistema representativo suelen invocar tambien contra su bondad intrínseca, los ataques que sufre y la trabajosa tarea de su establecimiento definitivo. A esta objeción habíamos, en nuestro modo, contestado victoriosamente en el artículo ya citado; pero la *Esperanza* no se dá por satisfecha, y sobre este particular nos arguye lo siguiente:

«La respuesta que EL DIARIO ESPAÑOL se anticipa a dar a la objeción que realmente puede hacerse a su razonamiento, tampoco es satisfactoria. Al argumento fundado en la contradicción que sufre el sistema representativo, y de la cual deducen muchos que no deben de ser unánimes sus ventajas, responde nuestro colega, que así lo es, pero que todas sus ventajas son relativas para ejercer una influencia favorable, y así sucederá con las que el porvenir tiene preparadas hasta la consumación de los siglos. Dejando aparte lo que sucederá, nos parece insostenible la semejanza que EL DIARIO establece entre la oposición que sufre su sistema representativo y la que se ha hecho a otros inventos. La teoría de Galileo, para contrarrestar a un caso determinado, no tuvo impugnadores tan pertinaces que, fundándose siempre en unas razones mismas y citando innumerables aplicaciones desgraciadas que contradecían la verdad de los principios sentados por el célebre astrónomo, persistieran por espacio de sesenta años en combatir su descubrimiento. Tampoco tuvo los impugnadores en progresión ascendente, de manera que a los sesenta años fuera mayor el número que al aparecer por primera vez en público la teoría. Ni sus impugnadores habían sido antes apasionados de ella, ni en mostrarse adversarios después arrostraban compromiso de ninguna especie. Esto con respecto a una cuestión, en su tiempo, puramente especulativa. Si hubiéramos buscado el ejemplo en la aplicación de la quina, de la vacuna, de las diligencias, del vapor, de la telegrafía eléctrica o de cualquier otro invento de índole experimental, las diferencias serían aun mas notables.»

rigiéndolo aquí. Soy un hombre honrado y tengo un horror particular a la mentira.

Francisco dio una vuelta por el cuarto y pasó por delante del marqués, llevándolo a mano derecha abierta colocada a la espalda. «Vuestra señoría es muy noble, muy rico, muy ilustre. Una pequeña señal de amistad va a sellar nuestro feliz convenio.

La mano abierta pasó mil veces por delante de la cara del marqués, como para solicitar ese signo de amistad que debía sellar el feliz convenio. Sin embargo, Francisco tomó inflexiones menos melindrosas y menos amables, añadiendo: «Un proceso es siempre un negocio desagradable. ¿Qué disgusto no será para mí no poder evitar a ese pobre Carlos una cuestión con la justicia!

Viendo que no caía nada en la mano abierta, prosiguió Francisco: «¿Robar la correspondencia a un correo es muy grave!

Un testimonio falso es mas grave todavía, interrumpió el marqués. Negarse con orgullo e insolencia a exhibir los títulos, cuando va uno a apoderarse de la plaza de un destituido, es obrar mal. Si Carlos es perseguido y condenado, un proceso puede dar origen a otro. La verdad acabará por manifestarse al través de todas las mentiras; yo la respeto demasiado para dar siquiera un grano a aquellos que no abren los labios sino para ofenderla. Puesto que sois un hombre honrado, retirareis vuestra falsa declaración: hasta la vista, Sr. Francisco.

El marqués dejó su carruaje en los Jardines, y subió a pie por el camino escarpado de Taormina para ir a ver al comisario que había instruido la sumaria. El comisario recibió al Sr. Germano con mucha cortesía, y oyó con mucha atención su solicitud. «Vuestra excelencia, dijo después, hace que considere la cuestión bajo un punto de vista enteramente nuevo. La insolencia de Francisco escusa la conducta del correo destituido. Por otra parte, la correspondencia fué transportada fielmente a su destino, y creo, como vuestra señoría, que los dos señores son puramente una ficción. Así es que trataremos de que no siga adelante esta causa.

«Esa seguridad, dijo el marqués levantándose, disipa todas mis temores.

Los ejemplos con que nuestro colega pretende demostrar la inexactitud de nuestras explicaciones, debía tomarlos de otro orden de ideas y de hechos muy distintos del orden a que pertenecen los que estampamos en el párrafo que dejamos copiado. Los ejemplos de la vacuna, la quina y el de la teoría de Galileo, etc., en boca de un periódico tan espiritualista como la *Esperanza*, nos parecen un poco inoportunos tratándose de una cuestión eminentemente moral. Sin que sea visto que tratemos tambien por nuestra parte de entrar en irreverentes comparaciones, podríamos ofrecer a la consideración de nuestro ilustrado colega el fenómeno que desde su aparición ha presentado el cristianismo, destinado a una duración eterna. Combatido por las persecuciones, por la reacción de Juliano, por las herejías y por los sofistas; estendiéndose unas veces sus dominios y perdiendo otras inmensas posesiones; no por eso sus dogmas dejan de ser las verdades mas augustas, mas santas; y si nos es lícito el pleonismo, mas verdaderas, que han existido y existirán jamás.

AZUCARES (1).

Concluimos el artículo precedente manifestando que las últimas disposiciones del gobierno alejaban para nosotros todo temor de que hubiese aun graves obstáculos a las reformas de los aranceles, en punto a los derechos del azúcar; puesto que lo único que revelaban, como causa de que esa reforma no se hubiese ya verificado, era por una parte la falta de los datos necesarios para juzgar con exactitud acerca de la situación de aquel producto nacional, y por otra el haberse atribuido al silencio de los productores una significación que a todo trance nos importaba destruir. A objeto de tanto interés vamos ahora a consignarlos.

Por un real decreto fecha 5 de noviembre del año próximo pasado, tuvo a bien S. M. la reina autorizar al señor ministro de hacienda para someter a la deliberación de las cortes un proyecto de ley dirigido a introducir varias reformas en los aranceles vigentes, y en el considerandum de ese proyecto se reconocen como teoremas económicos: primero, que «cuando alguna causa no viene a perturbar el orden, tranquilidad y libertad, las naciones aumentan su riqueza de un año a otro; con la riqueza aumentan los consumos; con los consumos las importaciones; y con estas la renta de aduanas»; y segundo, que «el consumo está en razón directa de la baratura de las cosas». Además, con relacion al azúcar dicese en la propia exposición, que «su consumo no se concreta tan en general como el del cacao a la clase acomodada, en razón a ser muchos mas los usos a que se destina, y estenderse a toda clase de gentes». Sin embargo, en ese mismo proyecto, partiendo del principio de

(1) Véanse los números del 12 y 13 del presente mes. En el artículo inserto en el número 12, además de algunas erratas que el lector habrá podido reconocer fácilmente, se cometió una omisión importante al principio del segundo párrafo. Léase que en el quinquenio de 1826 a 1830 la importación de productos peninsulares en la isla de Cuba ascendió por término medio a 8.640.625 duros, debiendo leerse que esa importación fué de 3.924.847; pero los 8.640.625 duros formaron el total de la importación peninsular en la isla en el año de 1830; y de otro modo resultaría el aumento de los 120 por 100.

«¿No se deja olvidada, preguntó el comisario, vuestra señoría alguna cosa sobre la mesa?

«No, contestó el marqués; llevo mis guantes y mi bastón.

«La posición de rebeldía es desastrosa, prosiguió el comisario variando de tono; cuando se ha empezado a ordenar un proceso, siempre es muy difícil detener su curso.

«Lo que es este, repuso el marqués, en adelante es imposible. Si se acordare seguirlo hasta la definitiva, me presentaría como testigo, y revelaría particularidades funestas para los ordinadores. Señor comisario, soy vuestro servidor.

Después de la partida del marqués, el comisario dió al diablo aquel caballero salvaje que no quería entender nada sobre los progresos de la civilización en materia de procedimientos. De buena gana hubiera continuado la sumaria, si la perspectiva de las consecuencias funestas para él mismo no lo hubiese espantado; pero se propuso tomar venganza por otros medios menos peligrosos. El marqués por su parte estaba resuelto a llevar las cosas al último extremo, antes que recurrir a los expedientes que le habían propuesto y que hubieran allanado todas las dificultades. Un hombre enviado espresamente en busca de Carlos, lo había al fin descubierto en el bosque del Etna, de donde no quería salir. El marqués no pudo obtener de las autoridades mas que contestaciones vagas sobre la posición de su protegido; de suerte que el pobre Carlos, siempre amenazado de una prisión, entraba en su casa temblando. Mateo y su mujer, criados en el temor de Dios y de los cartagineses, declararon que no se atrevían a entregar a su hijo a un hombre que no sabía aun si era o no rebelde. El día fijado para la boda había pasado. Zita miraba suspirando su vestido de novia; Carlos se estremecía al ver un gendarme, y el Sr. Germano se exasperaba con estos impedimentos, que retardaban la unión de dos jóvenes de buena estampa, y por consiguiente el acrecentamiento de la población siciliana.

Mientras esto pasaba, un ingeniero en visita de inspección, observó que la barrera de madera que cerraba la alameda que conducía a la villa Germana, se entraba por el trazado del camino postal de Me-

que «el insignificante aumento de los 2 rs. de derechos en arroba (hecho por los aranceles de 1830 sobre el de 6 rs. que antes pagaba) no ha contribuido ni contribuirá a la menor importación», se proponía que no se hiciese novedad en el impuesto.

En la exposición de otro real decreto fecha 31 de diciembre último, por el que se introdujeron importantes modificaciones en los derechos de puertas, sometiendo a ellos el azúcar, libre a la sazón en este concepto, aunque no por el de arbitrios, dicese tambien: «Lo notable que se ha observado, señoría, es que a pesar del hecho positivo de haberse ido aumentando en concepto de arbitrios las imposiciones que pesaban sobre el azúcar, no se hayan reproducido las antiguas reclamaciones que se hicieron antes del 1.º de abril del año último por nombre, de los productores de las islas y del comercio. Semejante silencio reveló al gobierno que aquel artículo puede soportar el tanto del gravamen que en la actualidad sufre, sin que por ello se resentian la producción y las transacciones mercantiles, ni se disminuía su consumo.» Y en fin, por el mismo decreto se impusieron 4 rs. en arroba de azúcar de todas clases, en calidad de derechos del tesoro respecto a Madrid, y 2 rs. indistintamente en las demás poblaciones en que los derechos de puertas existían, previniendo que los arbitrios que se otorgasen a los pueblos administrados por derechos de consumo, no escudieran en ningún caso del límite de 2 rs. en arroba; de cuyo modo el resultado sería que el gravamen que real y positivamente afectase a la especie en todo el reino, no solo tendría aumento, sino que *acaso* se disminuiría.

Por donde se ve que aunque al azúcar le haya cabido en realidad la mala suerte de no obtener favor alguno, y si perjuicios en las reformas verificadas en los últimos años, no ha resultado esto de que los principios y doctrinas que a esas reformas presidieron le fueron opuestos, sino de haberse caído de los datos necesarios para juzgar con entera ilustración acerca de él, y considerarlo bajo su verdadero aspecto así en su producción, en su tráfico y consumo, como en sus rendimientos al tesoro. Mas, nada en esto que nos impida volver a la bahía de la opinión del gobierno está en razón directa de la baratura de las cosas, como la renta de aduanas lo está con el aumento de importaciones, y estas con el aumento de los consumos, se hubiese presentado para este un obstáculo cada día mayor en la subida de los derechos?

En 1849, antes de la reforma de los aranceles, pagaba el azúcar a su importación en la península 6 rs. por arroba de todas clases, y desde aquella fecha tuvo ese derecho, no el aumento insignificante de 2 rs., como se ha pretendido juzgarle, sino el exorbitante recargo de un 33 1/4 por 100, que es a lo que los 2 rs. equivalen; recargo que si en general considerado aparece en efecto exorbitante, se presenta mas extraño y oneroso a poco que se considere en su aplicación a todas las clases del artículo, por cuanto de él nace que el derecho impuesto a algunas de ellas, por ejemplo a los cucuruchos

y quebrados bajos, sea superior al precio mismo del artículo en el mercado de exportación, que es el valor que tienen presente los gobiernos para establecer los derechos de aduanas, y al que debe apearse siempre para juzgar de la mayor ó menor importancia de estos, si no se ha de incurrir en la inesplicable enormidad en que cayó el *Orden*, que hablando cabalmente de los derechos impuestos al azúcar, los comparaba con el precio de este producto en nuestros mercados, para disminuir en el papel la importancia ó trascendencia del aumento. Una breve explicación pondrá mas al alcance de todos lo que acabamos de decir.

Veamos los precios a que se vendían en la Habana las diversas clases de azúcar a fines de marzo: observemos lo que con relacion a ellos importan los derechos de aduanas, y apreciando en 6 rs. lo que por derechos de puertas y arbitrios satisface, además, en los principales puntos de consumo de la península, podremos deducir el verdadero gravamen a que la metrópoli somete los azúcares de Cuba. Para mayor claridad, reduzcamos a centavos de peso así los precios de la Habana como los derechos de la península, presentando la equivalencia de estos al tanto por ciento.

Clases del azúcar.	Precio en la Habana. Cent. de peso.	Derechos de importación. Por 100.	Derechos de puertas y arbitrios. Por 100.	Total de derechos. Por 100.
Cucuruchos.	40	100	75	175
Quebrados inferiores a buenos.	36	72	53	125
Id. superiores a flor de.	75	53	40	93
Blancos inferiores a corrientes.	87	46	34	80
Id. superiores a flores.	100	40	30	70
Tren de Deroses.	112	35	26	61

«Ofrece la precedente tabla motivo para juzgar que los derechos impuestos al azúcar en la península son un verdadero obstáculo al aumento del consumo; cuando la falta de buenas comunicaciones hace ya por otra parte difícil, y por consiguiente muy costosa la conducción al interior? Y si esto es tan manifestado tratándose del artículo en general, un mismo derecho a valores tan diversos, que esto resulta de la fatal distribución del impuesto, aleja enteramente de los mercados nacionales las clases inferiores del azúcar de Cuba, sometidas, como se ha visto, a un 114 y un 64 por 100 mas respectivamente que las clases superiores?

Y así es que, si bien se mira, lejos de hallar en el consumo de la península el natural progresivo aumento que era de esperar del desarrollo de todas las fuerzas productoras de ella, desarrollo innegable y de que los consumidores de Cuba tienen abundantes testimonios, tanto en las importaciones de procedencia peninsular, como en la admirable estension de la bandera nacional; si bien se mira, repetimos, encontraremos que el cortísimo aumento del consumo en la metrópoli es debido ante todo al abatiendo de los precios en los mercados de Cuba; como que apenas estos se alzan, no a la altura de

so el marqués, variaba precisamente que esta barrera de madera tiene para mí una importancia incomparable. Del resultado de este proceso dependen mi fortuna, mi conducta futura en el comercio de los hombres, y acaso mi libertad. Allí viene justamente mi abogado que sale de la audiencia. Vamos a saber la decisión de mi destino.

El abogado anunció que su cliente había sido condenado en las costas, y a una multa de diez y seis tari (unos treinta reales).

«¡Diez y seis tari!» exclamó el marqués; eso es exorbitante. ¿De dónde se quiere que saque yo diez y seis tari? ¡Oh cielos! ¿qué va a ser de mí? En adelante soy un hombre insolente, sin asilo, en una palabra, un verdadero siciliano. Es menester que recorra a mi amigo el príncipe...; él solo es bastante rico y generoso para ayudarme a salir del más duro trance en que me he visto en mi vida.

Los circunstancias se rieron de esta broma. El marqués, después de haber hecho una larga visita al príncipe..., volvió a sentarse en un rincón del café. Hablaba solo y gesticulaba con vehemencia. Se le preguntó en tono de burla si había podido conseguir la cantidad de diez y seis tari.

«He meditado mucho, contestó, he consultado al príncipe, y al fin ha salido cierto lo que yo había previsto: me será imposible pagar la multa y los gastos del proceso. Sé que esto parecerá increíble; pero me refiero al padre capuchino, y cuando me haya oído, será a él a quien envíe a los curiosos y a los interrogadores desocupados, para que no me incomoden.

Cinco minutos de conversación con el capuchino bastaron al marqués para explicar el misterio de su lenguaje y de su conducta. El monge tomó un aire grave, y dijo a los asistentes:

«El Sr. Germano no se burla; sus razones son convincentes. No puede pagar los diez y seis tari. Suspondamos vuestro juicio hasta el fin de este negocio.

«Por Dios! exclamó un joven, no veo en esto nada de misterioso. El marqués es simplemente un mezzo matto.

Y en menos de una hora la ciudad entera repitió que el Sr. Germano era un mezzo matto.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL MEZZO MATTO.

RECUERDOS DE LA VIDA SICILIANA.

III.

(CONTINUACION.)

Informado el marqués de la desgracia de Carlos, quiso dar un paso en favor del pobre muchacho. Pidió un carruaje y se dirigió a la posada donde el correo Francisco había elegido domicilio. En el momento que el Sr. Germano dió su nombre y títulos, el napolitano se deshizo en saludos y reverencias. Presentó una silla, pero el marqués y él se mantuvo de pie.

«Vuestra declaración, le dijo el marqués, me parece algo exagerada. Carlos es incapaz de robar a los camorristas a mano armada. Hace ya mucho tiempo que han desaparecido los ladrones de este país. Vengo a suplicaros amistosamente que restablezcáis la verdad de los hechos.

«Escelencia, respondió Francisco, es cierto que Carlos me ha quitado por la violencia la correspondencia que yo tenía derecho de conducir. Además me ha injuriado y ofendido. Hace un momento, nada en el mundo lo hubiera podido librar de mi venganza: en vano hubiera venido a prosternarse a mis pies, porque no hubiera conseguido nada de mí; pero a una simple palabra de vuestra excelencia, siento ya que mi rigor me abandona, y voy a estar enteramente dispuesto a entenderme con vuestra señoría.

«Nos entenderemos tanto mas fácilmente, cuanto que no tengo ninguna gracia que pedirlos.

«Escelencia, repuso Francisco, estoy seducido de la cortés lisonjera con que vuestra señoría me honra. Por complacerlo, diré todo lo que quiera. Retiraré mi queja: declararé que no ha sido Carlos quien me robó la correspondencia.

«Guardaos bien de hacer tal cosa, exclamó el marqués, no digais nuevas mentiras. No se trata mas que de decir la verdad, ni mas ni menos, según el deber de un hombre honrado.

«La casualidad ha servido a vuestra excelencia di-

tiempos atrasados, sino en un grado mucho mas modesto, nótese al punto una sensible disminucion en la demanda para los mercados de la península. Y hé aquí otro de los motivos porque creemos que el gobierno ha carecido de los datos que hubieran debido impulsarle a la reforma.

En el proyecto de ley ya citado, se ve que el gobierno no ha dejado de notar que las introducciones de azúcar hechas después de la reforma de 1849, tuvieron alguna baja, puesto que habiendo ascendido en ese año a 2.170,285 arrobas, bajaron en 1850 a 2.042,079; es decir, que sufrieron una disminucion de 128,206 arrobas. Pero en el mismo proyecto se atribuyó equivocadamente ese descenso en las introducciones a que, en 1849, antes de la reforma, se habian hecho acopios extraordinarios, con el fin de evitar en el año siguiente el recargo de derechos, explicacion que carece del mas leve fundamento, como que no se hubiera enterado de seguro en ella, si las oficinas se hubiesen tomado el trabajo, a que el ministro no podía descender, de examinar cuáles habian sido las introducciones de los años precedentes.

El abandono con que entre nosotros se han mirado y por desgracia miran todavía estas cuestiones, es causa de que carezcamos hoy de datos tan completos como deseáramos; pero aun incompletos como son los de que disponemos, nos parecen suficientes para esa demostracion anunciada. Es sabido que los azúcares de Cuba surten al consumo peninsular en su mayor parte, y es igualmente conocido que las exportaciones de Cuba para la península se hacen casi en su totalidad por el puerto de la Habana. Aunque no tuviéramos, pues, otros datos que los de estas últimas exportaciones, podríamos apreciar justamente la mayor ó menor exactitud de la asercion del proyecto de ley citado; mas, por fortuna, a ese dato podemos agregar el de la exportacion total de la isla para la península en 1847.

Comparemos.

Años.	Introducciones en la península segun el proyecto. Arrobas.	Aumento. Arrobas.	Disminucion. Arrobas.
1849	2.170,285	"	"
1850	2.042,079	"	128,206

Años.	Exportaciones de Cuba para la península. Arrobas.	Aumento. Arrobas.	Disminucion. Arrobas.
1847 (Total de la isla)	2.385,216	"	"
1848 (de la Habana)	2.200,565	"	"
1849 id.	4.893,035	"	307,530
1850 id.	4.384,539	"	514,496
1851 id.	4.729,444	347,905	"

Ahora bien; ¿pudo proceder la disminucion de las importaciones en la península en 1850, de que se hubiesen hecho en 1849 acopios extraordinarios en virtud del aumento de derechos que se anunciaba para la inmediata reforma? El hecho indudable de que solo por el puerto de la Habana se enviaron en 1848 a la península 29,280 arrobas mas que las importadas en ella de todas procedencias en 1849, que nos ocupa; pero toda sombra de duda desaparece ante el otro hecho no menos cierto de que en 1847 vinieron de Cuba a la península 2,385,216 arrobas, esto es, 414,951 arrobas mas que en el año de 1849, en que se supone haber habido acopios extraordinarios. Por otra parte, hay tambien el hecho positivo de que desde 1848 en que, segun los datos precedentes, resultan en disminucion las importaciones en la península, los precios del azúcar tuvieron en el mercado de Cuba bastante mejora, la cual, si no desapareció, se disminuyó de un modo muy sensible en 1851; y ya se ha visto que precisamente en este año volvieron a subir las exportaciones de la Habana para los puertos peninsulares. ¿No tendremos, pues, razon para condenar la explicacion dada en el proyecto sobre la disminucion de introduccion en la península, a la vez que para afirmarnos en lo que antes digimos, cuando aseguramos que el cortísimo aumento del consumo en la metrópoli es debido sobre todo al abatimiento de los precios en los mercados de Cuba? Véase, por tanto, si con fundamento insistiremos en creer que el gobierno no ha tenido a la vista los datos indispensables para apreciar la situacion de nuestro primer fruto ultramarino, y si deberemos esperar que una vez reconocida no deje de aplicar a la crisis por que ese fruto está pasando, el remedio mas conforme con sus principios, que será al poco tiempo uno de los mas eficaces para favorecer al productor cubano y a los consumidores peninsulares, y promover el aumento de las rentas de aduanas. Porque, ¿podrá ya dudarse de que si en vez de aumento tienen disminucion notable las importaciones de azúcar, la causa del fenómeno se encuentra en la enormidad del gravamen que pesa sobre ese artículo, gravamen que hacen mas insostenible su desigual distribucion, y los excesivos costos que la falta de comunicaciones fáciles y baratas exige para las conducciones de los puertos al interior?

Asi es que no pudo sorprender a nadie el efecto de la reforma de 1849. Lo habian previsto los productores y comerciantes, y por ello a un tiempo mismo elevaron sus súplicas al gobierno las juntas de comercio de la península y la de fomento de la Habana, la cual, segun parece, acaba de elevar una nueva representacion, en que reproduce por la centésima vez las infinitas razones que militan en favor de la proteccion que para el azúcar solicita, exponiendo sentidamente el estado crítico en que la produccion se encuentra por consecuencia del abatimiento de los precios, originado de la gran competencia con que Cuba está luchando de largos años a esta parte.

Verdad es que la junta de fomento se limitó a representar en los momentos críticos, en aquellos en que las necesidades de la isla hacian urgente el remedio, ó en que un nuevo aumento de derechos amenazaba con nuevos obstáculos al consumo de los productos cubanos en las provincias peninsulares; pero cuando sus ruegos mas encarecidos habian sido inútiles, y cuando por su posicion espe-

cial debía de temer naturalmente aparecer importuna y hasta irrespetuosa, ¿podría exigirle que representase cada día ó cada mes? No; su silencio, que es lo que debe entenderse por el silencio de los productores, faltos de otro órgano legal, no podía significar de ningún modo que hubiesen desaparecido los graves motivos de queja que la habian movido a representar anteriormente; la verdad es que la ineficacia de las súplicas produjo allí, como produce donde quiera, desconfianza y desaliento, y que el amor y la lealtad prefirieron gemir en silencio antes que correr el riesgo de que se les tuviera, ya que no por poco sumisos, por tibios al menos en ese amor y en esa lealtad a la metrópoli. Pues qué, cuando aquella corporacion que poco antes habia acudido al gobierno pidiendo que se mantuviera en Cuba la proteccion concedida a los productos peninsulares, se vio en la necesidad de representar solicitando alivio en los derechos aquí impuestos al azúcar, y cuando este alivio como aquella proteccion, política y económicamente considerados, se dirigian a los fines mas sagrados a que puede tender un gobierno, ¿podia haber temido que no se diera igual valor a sus leales palabras en el último caso que en el primero? No; créanos el gobierno, porque le decimos lisa y francamente la verdad, que no son estas cuestiones en que el patriotismo puede tolerar la ingerencia del espíritu de oposicion; la verdad presentada dignamente y sin los mezquinos sacrificios que de ella hacen los que todo lo acomodan a las conveniencias de su posicion y aspiraciones; la verdad, que por desgracia no han logrado conocer otros ministros mas que los presentes; la verdad es que el silencio de los productores de azúcar en Cuba no puede atribuirse a que tengan hoy menos motivo de queja que ayer; la verdad es que mientras con peligrosos esfuerzos luchan por vencer a sus competidores en los mercados extranjeros, lamentan, porque no pueden menos de lamentar, que los derechos fiscales ofrezcan cada día una barrera mayor al aumento del consumo en la península; y la verdad es, por último, que esto sucede a los productores de Cuba, mientras por otra parte observan que sus competidores adquieren antaño nuevos bríos con la adquisicion de brazos que a ellos les escasean, con el auxilio de capitales que a ellos por días les van huyendo, y con el aumento, en fin, de la proteccion y del consumo que sus gobiernos, constantemente atentos a sus menores necesidades, les prestan y promueven. ¿Se nos pedirán mas pruebas? Las daremos.

Con razon dice el *Heraldo* de ayer, que al traducir algunos periódicos la proclamacion de la reina Victoria, incurrían en el error, sin duda porque que la tradujeron de una version francesa equivocada, de hacerle decir que queda prohibido el culto católico aun en las casas particulares. Esto no es exacto ni podia serlo. Lo que dice la reina Victoria, como se puede ver en la traduccion que nosotros hicimos del texto inglés, es que se prohiben todas las ceremonias religiosas y el uso del traje eclesiástico excepto en los sitios consagrados al culto y en las casas particulares.

Los periódicos de París que hemos recibido anoche nos traen el resultado de la competencia que se vió en el consejo de estado el 19, en el pleito sobre los bienes de la familia de Orleans.

El debate en el consejo fué vivo y animado. Todos los consejeros tomaron la palabra, a excepcion de Mr. Villen y otro. Durante la discusion, dos de los que votaron por la competencia estaban tan comovidos, que se pintaba toda la emocion en sus semblantes. Mr. Baroche reasumió el debate con gran vivacidad, é hizo observar particularmente al consejo cuán desagradable sería para el gobierno que un cuerpo que emana del presidente, que ha sido constituido por él, lo abandonase en una cuestion a la cual Luis Napoleón daba tan gran importancia. Se procedió a la votacion. Hubo 8 votos en favor y otros 8 en contra. La voz de Mr. Maillard, presidente de la seccion, era decisiva, y la competencia hubiera sido desechada; pero Mr. Baroche intervino con su voto é hizo inclinar la balanza. La competencia fué confirmada; pero se anuló en la parte relativa a los bienes indivisos.

Sentencia adoptada en 15 de junio de 1852, aprobada en 18 de junio de 1852, y leida en sesion pública el 19 de junio de 1852.

Luis Napoleón, presidente de la república francesa, Oida la relacion de la seccion de lo contencioso; Visto el auto de competencia dado por el prefecto del Sena en 23 de abril de 1852. En la cuestion ocurrida entre los principes de la familia de Orleans y el estado, sobre las propiedades de Neully y de Moneaux, y de que ha tomado conocimiento el tribunal del Sena;

Vista la demanda presentada en 13 de abril de 1842 al presidente del tribunal civil del Sena;

Luis Carlos Felipe Rafael de Orleans, duque de Nemours,

Francisco Felipe Fernando Maria de Orleans, príncipe de Joinville,

Enrique Eugenio Felipe Luis de Orleans, duque de Montpensier,

Su Alteza Real Maria Clementina Leopoldina Clotilde, duquesa de Sajonia, princesa de Sajonia Coburgo Gotha, esposa de S. A. R. Augusto Luis Victor, duque de Sajonia, príncipe de Sajonia Coburgo Gotha,

El señor príncipe de Sajonia Coburgo Gotha como marido de la princesa su esposa,

S. A. R. Elena Luisa Isabel, princesa de Meklenburgo-Schwerin, viuda de Fernando Felipe Luis Carlos Enrique de Orleans, duque de Orleans, como tutora natural y legal de sus dos hijos menores habidos de su matrimonio con el difunto duque de Orleans, y ademas en su nombre personal como usufructuaria legal de los bienes de los dos principes sus hijos menores,

S. M. Leopoldo I, Jorge Federico, rey de los belgas;

1.º Como tutor natural y legal de sus tres hijos menores habidos de su matrimonio con S. M. Luisa Maria Teresa Carlota de Orleans, reina de los belgas, difunta;

2.º En representacion propia, como usufructuario de los bienes de los dos principes sus hijos y de la princesa su hija, menores;

3.º Como legatario universal de la difunta reina de los belgas;

S. A. Federico Guillermo Alejandro de Wuttemberg, tutor natural y legal del príncipe su hijo menor, nacido de su matrimonio con la difunta Maria Cristina Carolina Adelaida Francisca Leopoldina de Orleans;

Todos los mencionados herederos, pero con beneficio de inventario solamente y por la parte correspondiente a cada uno de ellos del difunto rey Luis Felipe, su padre y abuelo; y ademas como herederos

y representantes de la difunta S. A. R. Mme. Adelaída su tia, tendiendo la dicha demanda a que se sirviese el presidente autorizarlos para citar al señor director general de fincas y hacerle entender que los agentes de los demandantes han sido espulsados sin derecho de las posesiones de Neully y de Moneaux por los agentes de la administracion de fincas, y en su consecuencia que los demandantes sean mantenidos y defendidos en la posesion y propiedad de las dos fincas mencionadas; y ademas para que se proceda como haya lugar contra el demandado, condenarlo en las costas y a todos los daños y perjuicios, con reserva de usar ulteriormente de los recursos competentes, y vistas las disposiciones del artículo 125 del código de procedimiento civil;

Vista la providencia del presidente del tribunal civil del Sena, autorizando a los demandantes para citar al director general de fincas con el objeto que espresa la demanda, en 16 de abril;

Visto el resultado de la instancia promovida por los principes y princesas susodichos, que ha sido acceder a lo solicitado por los mencionados demandantes, citándose al director general de fincas ante el tribunal del Sena, para contestar y proceder segun en la misma demanda se solicita;

Visto el informe proponiendo la declinatoria dirigido por el prefecto del Sena en 15 de abril de 1852 al procurador de la república en el tribunal del Sena, para que este se sirva declararse incompetente para conocer la demanda presentada a nombre de los principes de la familia de Orleans;

Vistas las conclusiones del procurador de la república en el mismo tribunal para que este se declare incompetente;

Vistas las conclusiones presentadas a nombre de los principes de Orleans, para que el tribunal se sirva declarar competente y desear la declinatoria propuesta;

Vista la providencia del 23 de abril último, por la que el tribunal se declara competente, retiene la causa y continúa conociendo del fondo de ella;

Visto el extracto del registro del movimiento de los negocios en la secretaria del tribunal del Sena, y estando probado que en 27 de abril último el procurador de la república habia enviado al prefecto la sentencia del tribunal y los autos, y que la providencia de competencia habia sido dada el 25 del mismo mes;

Vistas las observaciones firmadas por los defensores Pablo Fabre y Mateo Badet, abogados del consejo y del tribunal de casacion; presentadas a nombre de los principes de Orleans para que se anulen las providencias de competencia, cuyas observaciones están registradas en la secretaria de lo contencioso en 24 de mayo de 1852;

Vistas las cartas del ministro de hacienda de 24 y 25 de mayo de 1852, registradas el 25 y 28 de mayo siguientes en contestacion a la comunicacion que se le habia hecho del expediente y de la memoria de los principes de Orleans;

Vistos los decretos de 22 de enero y 27 de marzo de 1852;

Vistas las ordenanzas reales de 1.º de junio de 1828 y de 12 de marzo de 1831;

Visto el decreto de 25 de enero de 1852;

Visto el artículo 16, título 2.º de la ley de 16 y 24 de agosto de 1790, y la ley del 16 Fructidor del año III;

Oida la relacion de Mr. Cornudet, consejero de estado;

Oido el discurso de Mr. Fabre, abogado de los principes de la familia de Orleans;

Oidas las conclusiones de Mr. Maigne, comisario del gobierno;

Por lo que toca a las partes de las fincas de Neully y de Moneaux, comprendidas en la donacion de 7 de agosto de 1830;

Considerando que el decreto de 22 de enero de 1852 declara formalmente que los bienes muebles é inmuebles que son objeto de la donacion hecha el 7 de agosto de 1830 por el rey Luis Felipe a sus hijos son restituidos al dominio del estado;

Considerando que el decreto de 22 de enero de 1852 y efectos no pueden ser sometidos al conocimiento de la autoridad judicial;

Por lo que toca a las porciones de la finca de Neully que hayan sido adquiridas por el rey Luis Felipe desde su advenimiento al trono y la parte del dominio de Moneaux que hubiese pertenecido pro-indiviso a la difunta princesa Adelaida de Orleans;

Considerando que las adquisiciones hechas por el rey Luis Felipe desde su advenimiento al trono y agregadas a la propiedad de Neully, así como la parte de propiedad de Moneaux que perteneciera pro-indiviso a la difunta princesa Adelaida de Orleans, no fueron objeto de la donacion de 7 de agosto de 1830, y por consiguiente, no están comprendidas en la restitucion ordenada por los decretos de 22 de enero de 1852, desde luego en caso de contestacion, las cuestiones relativas a la propiedad de estas partes de las fincas de Neully y de Moneaux, son, segun las reglas del derecho comun, de la competencia de los tribunales ordinarios;

Considerando que la cuestion de saber si las leyes de 15 y 16 Floreal del año X continúan en vigor y son aplicables a las propiedades indivisas entre el estado y los herederos de Orleans, no es de aquellas cuyo conocimiento está reservado al consejo de prefectura por el artículo 4.º de la ley del 28 Pluvioso del año VIII;

El consejo de estado decreta:

Art. 1.º Se confirma el auto de competencia dado por el prefecto del Sena en cuanto que se refiere a las partes de las fincas de Neully y de Moneaux, que son objeto de la donacion hecha el 7 de agosto de 1830, por el rey Luis Felipe a sus hijos.

Se anula en cuanto tiene por objeto quitar el conocimiento a la autoridad judicial de las cuestiones relativas a las porciones de las fincas de Neully que se hubieren adquirido por el rey Luis Felipe después de su advenimiento al trono, y a la parte de la finca de Moneaux que perteneciera a la difunta princesa Adelaida de Orleans.

Art. 2.º Se consideran como no conformes en lo que tienen de contrario al presente decreto: 1.º, la demanda al presidente del tribunal civil del Sena de 13 de abril de 1852, y el auto que recayó a dicha demanda; 2.º, la adision de la instancia del mismo día; 3.º, las conclusiones de los demandantes; 4.º, la sentencia del tribunal civil del Sena de 23 de abril de 1852.

Art. 3.º El ministro de justicia y el de hacienda quedan encargados, cada uno en la parte que le corresponde, de la ejecucion del presente decreto.

El proyecto de decreto ha sido deliberado y acordado por el consejo de estado en la sesion del 15 de junio de 1852, componiéndolo Mr. Baroche, vicepresidente del consejo que presidia la sesion; Maillard, presidente de la sesion de lo contencioso; Charlemagne, Villomann, Suin, Allard, Waisse, Boulay, Boudet, Giraud, Marchand, Boulagnier, Cornudet, Bochart, Wailletroy, Viutry y Tourangin, consejeros de estado.

Leemos en la España:

«Por la via de Suez se han recibido noticias de Manila que alcanzan al 7 de abril, en cuya fecha se gozaba en nuestras posesiones asiáticas de la mas completa tranquilidad. La fragata *Magnolia* estaba aparejada para venir a la península con cargamento de tabaco. El interés del dinero, que en los últimos meses del año y en los primeros del presente estuvo a un tipo muy elevado, habia bajado considerablemente, que es lo que sucede casi siempre en semejante época, pues la cesacion de las monzonas dificulta la salida de buques con cargamentos, y el comercio suspende, por consiguiente, toda clase de compras hasta setiembre que comienza la nueva estacion.

Nada se sabia en Manila de la expedicion a Mindanao, a cuya cabeza iba el bizarro coronel Quesar.

Por la via de Nueva-York se han recibido anoche noticias de la Habana que alcanzan al 30 de mayo, en

cuya fecha gozaba toda la isla de Cuba de la mas perfecta tranquilidad.

De la *Crónica* de Nueva-York del 2 del corriente copiamos lo siguiente:

«En el vapor *Africa*, que saldrá mañana de este puerto, se dirige a Liverpool para pasar a Madrid, el Sr. D. Fidencio Bourman, último encargado de negocios de España en la república del Ecuador, de donde llegó a esta ciudad hace pocos días.

A pesar de las relaciones de amistad que nos ligan con aquella seccion de América hace algunos años, sabido es el estado a que se habian visto reducidos los españoles residentes en ella en épocas de revolucion y de gobiernos arbitrarios antes de la llegada del Sr. Bourman; así que los servicios prestados por este diplomático, tanto a sus compatriotas como a los intereses y al decoro de España en dicha república, son doblemente de apreciar considerando los tiempos que ha alcanzado y las dificultades que ha tenido que vencer para el arreglo de varias cuestiones importantes.

Una extensa carta de nuestro corresponsal de Guayaquil de fecha 11 de abril, en que nos participa la salida del Sr. Bourman de aquella ciudad, nos da algunos pormenores sobre lo que acabamos de apuntar. El Sr. Bourman, dice, durante su corta permanencia entre nosotros, ha logrado elevar el nombre español y el decoro de su gobierno del descrédito en que los habian hundido los vergonzosos sucesos de 1846 y 47. No ignoran Vds. los insultos que se le hicieron a la nacion española durante la administracion Roca, de dolorosa memoria para este pais; pues bien, el Sr. Bourman, sin elemento alguno de coaccion, superando las mil dificultades que le ofrecian el estado anárquico del pais, sus continuos cambios de gobierno y la impunidad con que hasta su llegada al Ecuador se habian quebrantado los tratados y se habia perseguido y vejado al comercio y a los súbditos españoles, logró, merced a su tacto, perseverancia y energia, la satisfaccion mas amplia; hizo que se saludara su pabellon nacional en la capital y en esta plaza, y obtuvo del gobierno y del congreso la honrosa reversion del consul español en Guayaquil, al cual se le indemnizó ademas de la suma de 15,000 duros a que ascendian los perjuicios que habia sufrido.

Mencionamos nuestro corresponsal la eleccion que ha experimentado la deuda española abatida y sin valor en curso en la república, desde que en 1847 le negó el gobierno de entonces la fuente de amortizacion que habia sostenido su crédito; y entre otros servicios prestados a particulares españoles reducidos casi a la miseria en los vaivenes revolucionarios, cita especialmente la generosa y eficaz proteccion que dió el señor Bourman a los padres jesuitas, ignominiosos y bárbaramente lanzados de Nueva Granada. Quien conozca de cerca, añado a este propósito nuestro corresponsal, el estado de estos paises, el poco respeto que merecen los principios de orden y de moralidad a algunos partidos que logran deslumbrar a la débil multitud con ideas y palabras brillantes, pero tan engañosas como nocivas, quien haya permanecido entre nosotros algun tiempo durante el dominio de cualquiera de esos partidos, esa sola podrá estimar suficientemente el gran servicio que se ha hecho al Ecuador, permitiendo la residencia en él de estos sacerdotes ilustrados, cuyo benéfico influjo empieza ya a sentirse.

Concluye el autor de la carta ocupándose del reciente hecho que estuvo a punto de alterar las relaciones de amistad entre el gobierno ecuatoriano y la legacion de España, y en donde el jefe de esta legacion supo defender sus derechos con tanto patriotismo como energia. Insultado en las prerrogativas y excepciones que concede el derecho público a los representantes extranjeros, teniendo que luchar contra los obstáculos que ofrecia el estado crítico del pais, la resistencia estúpida de las autoridades locales de Quito, y los sentimientos hostiles que abrigan contra todas las legaciones extranjeras las cabeceñas mas furibundas del partido rojo, no solo logró el Sr. Bourman que se le hiciera justicia cediendo el gobierno a sus exigencias, sino que supo conseguir que se le fuera adjudicado el cargo de actual jefe supremo, el general Urbina, un legítimo ascendiente, cuyo resultado ha sido salvar a muchos españoles establecidos en las repúblicas, de las arbitrarias medidas y exageradas exacciones impuestas por el gobierno a fin de defender su existencia amenazada por la invasion del general Flores y por el descontento de las provincias del interior.

Los hechos que hemos mencionado, y que nos merecen el mayor crédito, nos relevan de añadir nada mas acerca del aprecio que merecen los esfuerzos del Sr. Bourman por haber procurado y conseguido hacer respetar la dignidad y el decoro del pabellon español en la república ecuatoriana. Lo deseamos un próspero viaje, y no dudamos que en su patria sabrán avalorarse y utilizarse sus servicios.

Exámen de la Prensa.

El *Heraldo* no publica hoy artículo de fondo, y en su lugar inserta el segundo artículo sobre caminos de hierro.

El *Constitucional* publica el tercer artículo sobre el régimen parlamentario en España, firmado por D. Fermín Gonzalo Moron. Su autor ni cree en el bien absoluto, ni admite la bienaventuranza terrestre, ni afirma ser posible un gobierno sin abusos y sin pasiones. Pero de aquí no deduce que el gobierno libre sea imposible, ni que el gobierno constitucional sea poco conveniente ni poco fecundo.

Hé aquí en qué términos se expresa el Sr. Moron: «Deducir de aquí que el gobierno libre es imposible, que el gobierno constitucional no es conveniente ni fecundo, parece a nuestra limitada inteligencia que es sobrado deducir, que es deducir absurdamente, que es deducir bastante mal. ¿Cuáles son las grandes civilizaciones, los grandes pueblos, los países de los grandes generales, de los consumados estadistas, de los eminentes patriotas, de los primerossábios, de los mas ilustres poetas y preclarisimos artistas?

Respondednos, respondednos, vosotros que hacéis alarde de conocer el corazón humano, y respondednos, idolátras de la materia con hechos materiales y tangibles. Recordad en los tiempos antiguos los nombres de Alejandro, de Julio César, de Paulo Emilio, de Escipion el africano y de Pompeyo; recordad a los Gracos, a Aristides, a Alcibiades, a Focion y al preclarísimo Catón de Utica; traed a vuestra empobrecida memoria a Pitágoras, Sócrates Platon, Aristóteles, Ciceron, Homero, Pindaro y Virgilio; pasad un momento en vuestros históricos recuerdos los nombres de Esquines, de Pericles, de Demóstenes y de los Brutos; no olvidéis los Apelles, los Fidias, los Parrucios, los Esquilos, Sófoeles, Eurípides y Sénecas, y preguntad donde nacieron, bajo qué cielo se criaron, qué atmósfera política respiraron, en qué fuente bebieron las inspiraciones de su génio, la elevacion de sus ideas, el heroísmo de sus acciones.

Trasladados por un momento, Pirronos y escépticos de nuestros días, a los primeros siglos del cristianismo; leed a San Pablo, a San Agustín, a San Basilio, a San Clemente de Alejandria, a San Atanasio; empapados del espíritu, de la *mens divinator* de sus obras, y decidnos si amaban la libertad verdadera estas lámparas de la iglesia y lumbreras del espíritu humano; cruzad apresia los siglos en vuestra inteligencia, y recordad la patria en que nacieron, los tiempos en que vivieron, y las repúblicas dó moraron Petrarca, el Dante, Henrique Dandolo, los Príncipes Galileo y el Tasso; decidnos cuál es la patria de Bacon,

de Harvey, de Locke, de Newton, de Genner, de Priestley, de Sheridan, de Burke y de Fox; esplicadnos a qué debió la España de los reyes católicos sus grandes hombres, sus amados guerreros, sus eminentes estadistas, y cuáles fueron las causas de su lamentable decadencia; decidnos tambien si son la Inglaterra y la América del Norte los países privilegiados de las artes industriales de los caminos de hierro, de los vapores, de los telégrafos, de las prensas mecánicas, de los grandes maquinistas, de los intrépidos navegantes, de los primeros sábios y oradores, y no nos digais que el régimen parlamentario es una quimera, que el gobierno constitucional es la torre de Babel.

Decidnos si queréis, y eso os lo concederemos sin disputa, que el constitucionalismo francés es una obra de barro, que es un edificio artificial que se ha levantado por el tejado en lugar de empezarse por el cimiento y por el suelo; pero no nos habéis con el tono del sarcasmo y del desprecio de la posibilidad del régimen parlamentario. No os hagais los hábiles, no os proclaméis los inteligentes y los sábios con discursos y razonamientos tan leves, porque sin aspirar a vuestro capitolio, os probaremos cuando queráis que vuestra vista se turbó, que vuestra inteligencia está enferma, que vuestro corazón flaquea.

No nos invoquéis el testimonio de la historia, porque la historia y la experiencia os dan un solemne mentis; porque nuestra olvidadiza generación no ha olvidado todavía la patria de los grandes ingenios y de los grandes hombres; porque vosotros, escépticos y frios actores en este gran drama de la humanidad, no dejareis a la posteridad un recuerdo simpático de vuestra memoria; porque desde los magníficos tiempos de la creacion hasta hoy, la fé y la libertad han hecho todos los prodigios, creado y alimentado en su férvido seno todos los hombres que son el ornamento de la historia, la poesia de la vida, y el liman adonde converge la vida entera y misteriosa de los pueblos.

La España en su primer artículo llama la atencion del gobierno sobre la caballería de nuestro ejército, haciendo algunas observaciones sobre su estado en general.

En otro artículo contesta al *Clamor Público* sobre el desestanco de la sal.

El *Orden* dedica su primer artículo de hoy a demostrar que el real decreto publicado en la *Gaceta* del domingo, es la consagracion práctica de los principios que constituyen la bondad de una administracion, la cual consiste principalmente, en concepto del diario semi-oficial, en el personal que la compone.

En otro lugar se hace cargo nuestro colega del juicio emitido por el Sr. Gonzalo Moron acerca de nuestras instituciones, en su artículo publicado en el número del *Constitucional* correspondiente al domingo, el cual se propone combatir, pues para el *Orden* es tan inadmisibile la omnimoda centralización de allende los Pirineos, como el sistema británico conocido con el nombre de Self-government, que el Sr. Moron prefiere. Dice ademas nuestro colega, que el régimen parlamentario galo-hispano ha producido al país mayores beneficios que los que pudo proporcionar la política astuta, hipócrita y cruel del fundador del Eborac.

El *Clamor* manifiesta que, aun cuando el gobierno ha querido al parecer cortar los abusos que la *empleomanía* y el favoritismo han introducido en nuestra administracion, con el decreto publicado en la *Gaceta* del domingo, nada adelantará, dice, ya por las reglas que se establecen, ya por las excepciones que se hacen con las que queda, como antes, abierto el acceso al favor, sirviendo únicamente el decreto citado para los que solo cuentan con su mérito por toda recomendacion.

La *Esperanza* continúa la publicacion de los artículos sobre los tratados de 1815. En un segundo artículo se hace cargo de los que acerca de la historia del régimen parlamentario en España está publicandole el Sr. Gonzalo Moron en el *Constitucional*. La *Esperanza* aceptando las ideas emitidas por el Sr. Moron, afecta declarar su conformidad con ellas, y se dice *parlamentario* si el *parlamentarismo* se ha de entender como lo explica el Sr. Moron. Nosotros, sin embargo, creemos que media una diferencia profunda entre las ideas de este publicista y las de la *Esperanza*.

Parte Oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta rea familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Pudiendo acontecer que en la subasta de las 360,000 libras esterlinas para la amortizacion de la deuda inglesa, que debe verificarse el 25 del corriente, resulten como las mas ventajosas, y que lo sean igualmente, dos ó mas proposiciones, es la voluntad de S. M. la reina que en este caso se abra en el acto nueva subasta entre los licitadores, cuyas proposiciones ofrezcan igual ventaja, a no ser que en el mismo acto haya avenencia entre los mismos, que de acuerdo renuncian al medio establecido.

De real orden lo digo a V. S. para conocimiento de esa junta y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de junio de 1852.—Bravo Murillo.—Sr. Director general, presidente de la junta de la deuda pública.

MINISTERIO DE HACIENDA.

De real orden lo digo a V. S. para conocimiento de esa junta y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de junio de 1852.—Bravo Murillo.—Sr. Director general, presidente de la junta de la deuda pública.

MINISTERIO DE HACIENDA.

En otro lugar insertamos el decreto expedido por el consejo de estado sobre los bienes de la familia de Orleans, que es lo mas importante que nos ha traído el correo de París llegado anoche.

El cuerpo legislativo celebró reunion el 19, la cual, como las anteriores, no ofreció interés. La comision de presupuestos continuaba celebrando reuniones, y ya se habia aprobado gran parte de él.

Habia visto la luz pública en París un libelo muy fuerte, escrito contra la familia de Orleans.

SUIZA.

Un periódico de Berna del 17 dice que el consejo federal ha remitido al gobierno del Tesino una nota del encargado de negocios de su santidad, cerca de la confederacion de Suiza. Esta nota protesta y reclama contra los proyectos de ley sometidos al gran consejo en su última sesion, acerca del nombramiento é instalacion de los beneficiados y de la creacion de un seminario en Ascona. El consejo federal, al remitir esta nota, pide al gobierno del Tesino un informe acerca de esta reclamacion.

TURQUIA.

Tenemos noticias de Constantinopla que alcanzan al 9 del actual.

La atencion del gobierno imperial se fijaba sobre los medios que podria emplear para asegurar los mares pertenecientes al imperio otomano. La navegacion en el archipiélago reclama mas vigilancia, y elultan,

convencido de esto, queriendo que la marina mercante y el comercio de todas las naciones cuyos buques cruzan estos mares, pueda navegar con toda seguridad, ha dado orden para que dos escuadras turcas se preparen inmediatamente para marchar al archipiélago.

EGIPTO.

Las cartas de Alejandria que alcanzan hasta el 7, se ocupan únicamente de una especie de complot que se decía haberse descubierto contra Abbas-baja, en el cual estaba al frente su tío Said-baja, que está actualmente en Francia. Las cartas dicen, sin embargo, que no ha habido tal conspiración, y que todo ha sido una farsa de Abbas-baja.

Correo de España.

Según vemos en el *Guadalete*, periódico de Jerez, se han allanado al fin los obstáculos que motivaron la interrupción de los trabajos del ferrocarril de dicha ciudad al Trocadero, y ya hace días que estos deben haber comenzado de nuevo con la misma actividad con que se inauguraron.

También parece que el ayuntamiento de San Fernando, careciendo de propios que enagenar para destinar el producto a la construcción del ferrocarril Andaluz, tiene planteada una suscripción de dos millones de reales con aplicación a este objeto.

Según el *Conciliador* de Sevilla, la diputación provincial, deseosa de que se realice cuanto antes el proyecto de ferrocarril entre aquella ciudad y la de Córdoba, ha votado en una de sus últimas sesiones el subsidio anual de tres millones de reales, y se halla dispuesta a conceder mayor cantidad si fuera necesario.

De Ciudad-Real escriben que ya se han principiado los trabajos para la delimitación del ramal de ferrocarril que desde aquella capital ha de ir a Alcazar de San Juan, pasando por Almagro y Manzanares, y que en su día ha de continuarse también para unir con el de Andalucía. Esto tiene animado al país, porque encuentra próximo el día que aquella importante mejora ha de empezar a darle una vida y movimiento de que hasta ahora carecía.

También se trata en Castellón de construir un ferrocarril. Hé aquí lo que escriben con este motivo:

CASTELLÓN 18 de junio.

«También ha llegado a este país el entusiasmo por los ferrocarriles. Se van preparando las cosas para que imitemos el ejemplo de otras provincias, dedicando nuestros esfuerzos y afanes a conseguir el establecimiento de una línea de comunicación con Valencia y el interior, mas rápida y veloz de la que hoy tenemos. Saludemos, pues, como al mensajero de los progresos modernos la locomotiva de Stephenson, y procuremos á toda costa llevar adelante el proyecto que hoy corre de boca en boca entre los castellonenses, para conseguir realizarlo como una mejora material tan convenientemente útil, que puede llamarse fuente perenne de riqueza pública en este país.

Antes de anoche hubo en el despacho del gobernador de la provincia una junta de personas notables de la población, autoridades civiles, militares y eclesiásticas, presidentes de las comisiones y juntas administrativas de la provincia, diputados y consejeros, y en ella se discutió un proyecto presentado por el gobernador para sacar una línea de *rails* desde esta ciudad al confín de la provincia, que pueda unirse a la concedida al Sr. Calvet de Valencia á Murviedro. Se leyeron con gusto y unánime aprobación las bases de este pensamiento: se acordó entenderse con la empresa que representa el dicho Sr. Calvet, y según hemos oído, hay probabilidades de un buen éxito.

De Ciudad-Real escriben al *Clamor* con fecha 18 del corriente lo que sigue:

«Una impresión glacial ha causado en esta provincia la resolución del gobierno sobre el ferrocarril, por los términos onerosos en que se ha concedido. Se dice que el gobernador ha convocado á la diputación y á los mayores contribuyentes asociados á ella, para ocuparse de tan grave negocio.»

Con motivo del proyecto concebido por varios ayuntamientos de vender sus propios para destinar el producto á la construcción de ferrocarriles, se ha entablado una polémica entre el *Comercio* de Cádiz y el *Guadalete*, acerca de la conveniencia ó males que de estas enagenaciones puede seguirse á los pueblos. El primero estima conveniente la venta de los bienes de propios, siempre que esta se haga con un objeto tan útil como el de facilitar las vías de comunicación, y toda vez que convertido el producto en acciones de caminos de hierro, y suficientemente garantido el pago de los intereses, habrán de reportar aquellos mayor utilidad que la que hoy tienen; y cree además necesario en este asunto, que presida á todas las combinaciones un pensamiento provincial para dar unidad á los esfuerzos de los pueblos, en lugar de fiar el éxito á la iniciativa aislada de cada uno de estos. Por el contrario, el *Guadalete*, sostiene que teniendo el derecho los pueblos de vender ó no sus propios, y para interesarse ó no en las obras de ferrocarriles, ese pensamiento provincial podrá ser útil y necesario si se refiere á la simultánea y franca cooperación de los pueblos; pero que si solo dice relación á la forma en que cada uno de ellos debe contribuir, no lo conceptúa así, siempre que contribuyan con los recursos suficientes para conseguir el objeto, ya los obtengan por la libre enagenación de sus propios, por la venta á censo, ó por medio de empréstitos.

Con fecha del 20 dicen de Córdoba:

«Hoy es un día de júbilo para todos los que de buena fe se interesan en los adelantos y mejoras de esta población. A las cinco y media de esta tarde saldrá de las casas consistoriales el excelentísimo ayuntamiento con el señor gobernador de la provincia para colocar la primera piedra en el cimiento de la importante obra del murallón de la Ribera. Asistirá la banda de música militar, la cual seguirá después tocando hasta las diez de la noche en aquel pabellón y delicioso paseo. La ceremonia tendrá lugar con el mas solemne aparato, pues aun cuando no se trata de una obra nueva, puede sin embargo considerarse como la coronación del grandioso pensamiento concebido en 1792, siendo este trozo el que se ha proyectado de mas estension, el que abrirá la nueva carretera, y el que ha ofrecido mas obstáculos y mas inconvenientes, no habiéndose contado con otro elemento que una fe ciega en la Providencia, que nunca abandonó las empresas útiles y verdaderamente benéficas.»

MURCIA 20 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Actualmente ocupan los habitantes de este país con especialidad de intereses materiales y de mejorar la población, que se va renovando completamente: la orden del gobernador para revocar las fachadas de las casas encontró por el pronto grande oposición; pero después se han ido convenciendo los dueños de lo mucho que gana la propiedad con esta mejora, y quedan muy pocas por blanquear; se están levantando de nueva planta las casas consistoriales, y su magnífica fachada da á conocer el buen gusto

con que se obra en esta ciudad, tan atrasada hace poco: también se está levantando un casino á la italiana, á costa de los socios, que competirá con ventaja con los de las capitales de primer orden: las lluvias continuadas de este invierno, y que han asegurado en lo general de la provincia la cosecha, hacen que no haya miseria como otros años: solo le falta á estos pueblos tan privilegiados por la naturaleza por su posición topográfica, que el gobierno le tienda una mano de protección, rebajándole el considerable cupo de contribución, que les quita á los labradores el capital que debían emplear en cultivar la tierra, y le tuviera caminos para poder transportar los productos, que pierden mas de la mitad de su valor por no tener salida.

No ocurre otra cosa de particular en esta provincia, y pueden Vds. estar seguros que les comunicaremos todo lo que merezca publicarse.

TRILLO 20 de junio.

La importancia de este establecimiento térmal crece de día en día: gracias sean dadas al gobierno de S. M. por la protección que acaba de prestarle, mandando componer el camino de Torija á Trillo; al señor gobernador de la provincia, por que elevó la consulta para tan útilísima mejora, haciendo se realice con la mayor rapidez, y al señor director del establecimiento, que acaba de embellecerlo y perfeccionarlo de un modo que no ha podido menos de llamar la atención á todos los que hemos llegado de la corte, y que estuvimos en él en el año anterior. Hemos hallado el difícil camino de Torija á Trillo en muy buen estado, y lo mismo el de Trillo á los baños que se dirige por la orilla izquierda del Tago. Hemos encontrado otro nuevo camino que va por la derecha, y que acorta la distancia cerca de dos terceras partes; además, nuevas habitaciones amuebladas decentemente; nuevos edificios de baños y de hospedería, siendo notable el brillante aspecto que presentan, y las comodidades que ofrecen á los bañistas, nuevas plantaciones de árboles, y una casa muy espaciosa que se está acabando de construir por cuenta de un particular, cuya distribución, en extremo acertada, indica que se destina para una casa-fonda, la que tanto principia a echarse de menos en estos baños, cuyos límites y mejoras ensanchan de una manera notable, siendo positivo que muy en breve será uno de los establecimientos térmal mas concurridos de todos los de la península, en atención á la celebridad que ha adquirido por las repetidas y prodigiosas curaciones que presenciamos todos los concurrentes á este asilo de la humanidad doliente.

De Soria hemos recibido la siguiente carta, en la cual nuestro corresponsal nos comunica noticias de bastante interés para aquella provincia:

SORIA 21 de junio.

«Este país, tan atrasado en punto á mejoras en sus intereses materiales, y tan olvidado hasta el día, va á recibir nueva vida y á adquirir importancia, debidas á la solicitud del gobernador, Sr. Alegre Dolz, y á la atención con que se ha propuesto mirarlo el gobierno de S. M. Adjunto remito á Vds. un ejemplar del suplemento al *Boletín oficial* de esta provincia, correspondiente al día 17 del presente mes, y de cuyo contenido aparece que al fin ha llegado una época en que se procure sacar á este país del abandono en que tanto tiempo ha estado.

Habiendo dispuesto S. M. hace muy poco tiempo, que en esta ciudad se establezca un observatorio meteorológico, y teniendo ahora el pensamiento de que corra por la misma línea telegráfica-eléctrica que desde Madrid ha de cruzar á Zaragoza, y que sirva de enlace para las de Logroño y Navarra, esta capital va á tener importancia que con el tiempo se acrecentará, si nuevas mejoras realizan el pensamiento del gobierno, secundado por este gobernador, quien con tal objeto ha pedido informe á corporaciones y á particulares, deseando le indiquen las mas urgentes necesidades que con preferencia deben remediarse.

Ya era tiempo, porque olvidada como hasta el día se ha visto esta provincia, es tal vez la mas desgraciada de todas, por su aislamiento y por la escasa, ó mejor dicho, ninguna protección que se le ha concedido.

No solamente requiere y necesita que las mejoras indicadas se lleven á cabo, porque con ellas no mas adquirirá que importancia y lujo, sino también otras que han de lucir mas en su inmediato provecho. Por ahora, una de las necesidades mas apremiantes es la conclusión de las carreteras comenzadas, y la apertura de otras que se están estudiando. Lo primero va á verse realizado, gracias al celo de nuestro gobernador, pues en el verano del presente año serán concluidas las obras en la carretera que desde esta corte para Francia se están ejecutando, y que atraviesa por esta ciudad y se dirige hacia Pamplona. Así se asegura; y si se realiza, de desear es que no se abandonen tanto la de Logroño, en construcción, como las de Burgos y la llamada transversal, en proyecto.

Mañana debe llegar el gobernador á esta capital, de vuelta de su segunda visita á la provincia; visita que, según he oído, ha tenido por objeto reconocer las obras de carretera para que no cese la actividad con que de poco tiempo á esta fecha se ejecutan, y en cuyo viaje acompañan al gobernador el ingeniero de la provincia, Sr. Saavedra, y el contratista de la misma carretera.

Hé aquí el suplemento al *Boletín Oficial* del 18 de junio de 1852 á que alude nuestro corresponsal:

«Gobierno de provincia.—Artículo de oficio.—Fomento.—Circular núm. 215.—El Excmo. señor presidente del consejo de ministros, incesantemente en su propósito de promover el desarrollo de toda clase de mejoras en la península, se ha servido dirigirme una comunicación en que después de manifestarme sus vehementes deseos de mejorar los intereses materiales de esta provincia, me hace presente haber propuesto al señor ministro de fomento que se haga pasar por esta capital y territorio de aquella la línea telegráfica-eléctrica que se piensa establecer desde Madrid á Zaragoza, y que en adelante se enlacen también en este punto las de Logroño y Navarra.

Con tan halagüeña comunicación ha venido á coincidir una real orden comunicada por el Excmo. señor ministro de fomento, en la que después de participarme el proyecto del establecimiento de dicha línea, y las ventajas positivas que de esta mejora ha de reportar la provincia, me reclama, en nombre de S. M., la cooperación decidida y eficaz de la diputación y pueblos de la misma.

Desearo yo de corresponder dignamente al desinteresado llamamiento de los señores presidente del consejo de ministros y ministro de fomento, y ansioso de contribuir en cuanto esté de mi parte al engrandecimiento y prosperidad de la provincia encomendada á mi cuidado, he convocado la diputación provincial para el 1.º de julio, y me he puesto de acuerdo con muchas personas notables, las cuales, con la loable ambición de ver entrar al país que las vio nacer en la senda de las mejoras útiles, me han prometido, con un celo patriótico, superior á mis esperanzas, toda su cooperación y auxilio para que se vean prontamente realizados los deseos del gobierno de S. M. Ineficaces serían, sin embargo, los esfuerzos aislados, aunque patrióticos, de algunos individuos, si los pueblos de la provincia, que son los que mas inmediatamente han de tocar las ventajas de la mejora proyectada, no se apresurasen á cooperar con su auxilio, del cual no dudo, al pronto establecimiento de la mencionada línea.

Para llevarlo á efecto son necesarios algunos miles de estacas en las cuales han de sustentarse los alambres de comunicación; pero si el gobierno de S. M. hubiera de costearlas, tendría que hacer un desembolso que las demás atenciones del erario no le permitían verificar. Esta provincia abunda en pinos, y ella es quien va á disfrutar de las ventajas de la línea telegráfica: por consiguiente justo es que, apreciando en su merecido valor los desvelos del gobierno de S. M. por su engrandecimiento futuro, responda dignamente á ellos, aunque sea haciendo un pequeño sacrificio, si es que de tal puede calificarse el

desprenderse de una cosa de poco valor para recoger abundante cosecha de beneficios.

Creyendo, pues, innecesario insistir mas sobre lo ventajoso del proyecto y la necesidad de que los pueblos contribuyan á que se realice, abrigó la convicción de que todos los de la provincia que tengan montes se prestarán gustosos á ceder los pinos necesarios para el proyecto insinuado; haciéndose dignos con su generosidad á la consideración de S. M., al agradecimiento del gobierno y al efecto de sus conculcadores, y demostrando también al propio tiempo que alientan la aspiración noble de no querer quedar rezagados en el camino de las mejoras que ha abierto la civilización, y que recorren ya con entusiasmo todos los pueblos que desean alcanzar alguna importancia y colocarse á la altura de los adelantos de la época.

Todo lo que he creído conveniente hacer saber al público para su conocimiento y satisfacción, sin embargo de dirigirse con esta misma fecha invitaciones particulares á los ayuntamientos de los pueblos que poseen montes de propios. Soria 17 de junio de 1852. —Antonio Alegre Dolz.

Crónica extranjera.

En un periódico belga leemos el espantoso suceso que copiamos á continuación, ocurrido el 6 de este mes en el comon de Papinghen, aldea situada entre Hal y Nivona (Bélgica).

Por noticias que recibí la autoridad, supo que P. Van Hasselt había matado á su mujer Catalina Demol, de 49 años de edad, y á un hombre forastero que no pudo reconocerse: se presentó en casa del Van Hasselt, y como estuviese la puerta abierta, entró acompañado de algunos vecinos, ofreciéndole á vista un espectáculo horroroso: la mujer de Van Hasselt, tendida boca abajo con los dos pies cortados; el forastero, muerto también, tenía cortadas las piernas por debajo de las rodillas.

Según todos los vecinos de la aldea, el autor de estos crímenes no estaba completamente en su juicio. Van Hasselt se había comido un pie de su mujer! Y en efecto, no se han encontrado hasta ahora mas que tres pies.

El asesino, tan luego como perpetró el crimen, se fué á ver á su hermano, que vivía en una aldea inmediata, y con el que no tenía relaciones hacia mucho tiempo. Sorprendido el hermano con tan inesperada visita, se apresuró Van Hasselt á manifestarle su objeto, diciéndole: «Vengo á convidarte para el entierro de mi mujer, á quien he asesinado antes de venir aquí.»

Al prender al asesino no opuso ninguna resistencia, y confesó su crimen con todos los pormenores que habian acompañado á su ejecución. Los esposos Van Hasselt vivían en regular armonía; pero á pesar de los cuarenta y nueve años de la mujer, los celos del marido eran proverbiales, y siempre que entraba un hombre en su casa, le decía: Cuidado como tocas á mi mujer.

Van Hasselt ha padecido hace algun tiempo una enagenación mental. Su crimen parece ser el resultado de una idea fija. En una de las últimas cuestiones que tuvo con su mujer, le habia amenazado con cortarle los dos pies. Así lo ejecutó en la noche del 6 al 7, acometido acaso de algun nuevo acceso de locura, dándole primeramente un fuerte golpe con una especie de machete en la cabeza, que le causó instantáneamente la muerte.

El furor del asesino no se habia apaciguado todavía. Llamaron á la puerta; se presenta un hombre ebrio, Van Hasselt toma su machete, y cuando el hombre se disponía á entrar le asesta un fuerte golpe en la cabeza que lo hace caer al suelo moribundo, haciendo después con las piernas de esta segunda víctima la misma operación que habia ejecutado con los pies de su mujer.

Después de este doble crimen, encendió fuego y puso en él los pies de su mujer metidos en sus zapatos.

El reo fué entregado á la autoridad judicial, que le sigue la correspondiente causa.

—Todos los lectores habituales de periódicos recordarán el espantoso crimen que se cometió en 1847 en el palacio de Praslin, donde el duque de este título asesinó á su esposa, hija del mariscal Sebastiani, envenenándose poco después él mismo, para escapar á los rigores de la justicia.

Pues bien, el palacio Praslin ha sido adjudicado últimamente en 610,000 francos al duque de Galliera, gentil hombre genovés; pero este lago de sangre vecino al Eliseo causa horror á Luis Bonaparte, quien ha rogado al duque italiano que le ceda su propiedad.

Este no ha querido recibir dinero, sino una compensación en igual especie, ó lo que es lo mismo, otro palacio en el centro de París, que el presidente tendrá que darle en cambio. Esta combinación, que ha colocado el contrato en el terreno del amor propio, se cree que obligará al presidente á dar mas de lo que recibe. Su proyecto es demoler el palacio Praslin para abrir una calle, que aislará completamente al Eliseo. Mucho mas vale este plan que el del mariscal Sebastiani, que un año después de la trágica muerte de su hija, arrendó el palacio á un especulador, que se proponía dar en él bailes públicos. Ha sido precisa la intervención de Mme. Adelaide y de todo su influjo sobre el espíritu del viejo mariscal para hacerle renunciar á este proyecto, que indicaba ya debilidad de sus facultades, no menos que ese escivo apego de los ancianos á los bienes de la tierra, por lo mismo que se hallan próximos á abandonarlos.

Crónica de Madrid.

Según escriben de Sevilla, el día 15 dió la primera función en el teatro de San Fernando la compañía de verso de los Basilio con la representación de *la Adriana*, en la cual obtuvieron un triunfo ruidoso sin par Teodora y el admirable Arjona, que fueron llamados á la escena repetidas veces, y vieron caer á sus pies un sinnúmero de ramilletes arrojados espontáneamente por las señoras.

El día 16 se representó *la Escuela de los maridos* con un éxito igual, y el 17 debía tener lugar la representación de *la Baltasara*.

La compañía de los Basilio no debía permanecer en Sevilla sino hasta fines del mes. Después, según hemos anunciado, debe marchar á Cádiz, donde la esperan con gran deseo.

—Esta noche se verificará en el teatro del Príncipe el segundo concierto del aplaudido pianista señor Gottschalk, ejecutando las piezas siguientes:

A petición de varias personas que no pudieron obtener billetes para el concierto anterior, se repetirá *El Sitio de Zaragoza*, fantasía heroica para diez pianos, compuesta por Gottschalk y ejecutada por los Sres. Aguirre, Gallana, García, Inzenga, Mala, Peña, Miralles, Pastor, Toledo y el autor.

El concierto de Weber, arreglado para piano solo, y ejecutado por Gottschalk.

Fantasia para fagot, sobre motivos de la ópera Nabuco, compuesta y ejecutada por el Sr. Meliez, primer fagot de la capilla real, y maestro del conservatorio.

Una casa; fantasía para tres pianos, compuesta por Gottschalk, y ejecutada por los Sres. Aguirre, Miralles, y el autor.

Fantasia de flauta sobre motivos de Lucrécia, ejecutada por el Sr. Villet, y acompañada por Gottschalk.

Caprichos poéticos por Gottschalk, y ejecutados por él.

—El Defensor del Comercio encabeza su número de ayer con las siguientes palabras:

«Suspendamos la continuación de los artículos sobre aranceles, porque no se nos permite escribir acerca de la materia. Una nueva y mas crecida multa ha sido impuesta á nuestro periódico. En semejante situación, y sin poder acertar la cosa sobre que nos es dado escribir, resolvemos por hoy no escribir nada

hasta ver si, á consecuencia de las gestiones que presento director va á practicar, podemos arreglar nuestra publicación de tal manera que no sea objeto constante de multas y suspensiones.

Esperamos que nuestros suscritores tendrán en consideración el motivo por el cual dejamos de tratar de la interesante cuestión de aranceles y de otras de que pensábamos ocuparnos, bien agenas por cierto de la política.

—A la hora avanzada en que escribimos estas líneas, puebla las calles de la capital y el gran salón del Prado una inmensa concurrencia que solemniza la tradicional verbena de San Juan. Las panderetas, guitarras y bandurrias, unidas al eco de los cantos populares, asordan el aire. El humo de los buñuelos y las esencias de los frascillos de licores, saturan la atmósfera de mismas nada amigos del aparato respiratorio y de los ojos. Todo el mundo, sin embargo, parece contento, y hasta ahora ha reinado el mayor orden en todas partes.

—Son ya muy comunes y repetidas las quejas que dimos por lo intempestivo de las horas y la manera con que se ejecuta el barrido de las calles de esta capital. Esta operación, practicada en medio del día y por las tardes en las calles mas transitadas y públicas de la población, es cosa que molesta mucho, especialmente á las señoras, á quienes en sus adornos y vestidos se les causa un daño mayor del que nosotros podemos calcular, envolviéndolas, precisamente cuando van á visitas ó se dirigen á paseo, en esas nubes de polvo que los barrenderos levantan. Esperamos que á esto pondrá remedio el señor corregidor.

Asimismo sería de desear que el barrido que se hace por la noche, empezara algo mas tarde de lo que se acostumbra. Apenas hay una persona de las que en Madrid se retiran después de la una (y son muchas), que no se queje de la variación establecida, puesto que antes el barrido empezaba á las dos. Todo podría conciliarse si en vez de empezar la operación por la parte céntrica de la población, se empezase por los barrios mas lejanos.

—Según dice un periódico, en el circo de Mr. Paul (calle del Barquillo) se prepara un espectáculo, nuevo en esta corte, el cual consistirá en diferentes juegos por medio de la electricidad, aplicada de varias maneras.

—Leemos en la Esperanza:

«Parece que habiendo sido admitida por el santo padre la renuncia que habia hecho del ejercicio de su elevado ministerio pastoral el Ilmo. señor obispo de Avila, S. M. la reina ha propuesto á su santidad la traslación á esta silla del Ilmo. prelado de Osmia; presentando para esta última iglesia al señor cura párroco de San Marcos de esta corte, hijo de la indulta orden de San Benito. También se nos ha asegurado que ha sido presentado para el obispado de Salamanca el Excmo. Sr. D. Fernando de la Puente, auditor de la Rota de la nunciatura apostólica.»

—En las oposiciones que principiaron antes de ayer para cuatro plazas de meritorios en el ministerio de la gubernación, se han presentado hasta ciento diez competidores, varios de ellos de edad algo avanzada. Esto hace ver que, lejos de disminuir en nuestro suelo la empleomanía, va haciendo de cada vez mayores progresos.

—Ya principia el verano á dar señales de vida. El termómetro de Reaumur, que hasta ahora habia prestado su apoyo constantemente á los resfriados y catarrales, se ha encajado en un brinco en veinte y cinco grados; y según el calor con que ha emprendido su marcha, es muy probable que no tarde mucho en pasar de los treinta.

—Aunque en las fuentes públicas no se nota aun grande escasez de agua, debido sin duda al auxilio de las norias, muchas particulares, asi como la mayor parte de las que sirven de adorno en los paseos, se han secado enteramente, y es muy regular que, avanzando la estación, se experimente en Madrid el mismo apuro de los años anteriores. A fin de evitarlo convendría que, además de la acertada disposición adoptada ya sobre el particular con respecto á los cafés, tahonas y otros establecimientos de esta clase, se permitiera al público surtirse de los pozos-bombas para ciertos usos en que no es necesaria el agua potable.

—Según dice la *Ilustración*, la junta de teatros ha celebrado ya varias sesiones, y aunque predominó principio la idea de reducir á diez el número de teatros, parece que se ha abandonado después, y que se piensa únicamente en la creación de un teatro subvencionado con acuerdo de las cortes, dejando á todos los demas en completa libertad. Según la lista que dá el mismo periódico, las producciones nuevas originales representadas en el último año cómico son 81. Las comedias traducidas son 40, y 7 las refundiciones.

—El *Orden* dice que le han dicho que se proyecta poner en los salones del museo de pinturas el pavimento de madera con la de los árboles que se cortaron de Aranjuez cuando se construyó el camino de hierro.

—En la semana actual se estrenará en el teatro de la calle de las Urosas una comedia nueva, original, en tres actos y en verso, cuyo título es *Chismes, parientes y amigos*.

—Con motivo del proyecto de establecer el hospital de hombres incurables en el edificio que fué colegio de desamparados en la calle de Atocha, dice un periódico, bajo el epígrafe de *La calle de los Hospitales*, lo siguiente:

«Apenas podemos creer que llegue á convertirse una de las calles mas concurridas, mas hermosas y de mas provenir en barrio de los hospitales. Prescindiendo de que la calle de Atocha es acaso la peor de Madrid para establecer en ella hospital alguno, á causa de su posición topográfica, no será fuera de propósito recordar al señor gobernador, tan celoso en todos los asuntos de interés para el vecindario, que á un extremo de la calle citada se encuentra el hospital general, y precisamente inmediato á la plazuela de Anton Martín el llamado de San Juan de Dios.»

Una vez realizado semejante proyecto, tendríamos tres hospitales en una de las calles de mas tránsito de Madrid, lo cual haría desmerecer el precio de muchas fincas, ocasionando acaso mas adelante mayores daños á la población. La experiencia tiene acreditado en materias de construcción, que el mejor sitio para edificar un hospital es el que está mas ventilado, y con arreglo á los últimos adelantos del arte y la ciencia, ninguno debe construirse sino donde los enfermos puedan ser trasladados, según convenga, á la sala donde reine el aire mas favorable para ellos.

Ya que desde un principio no se hagan las cosas en regla (según es costumbre en esta tierra), esperamos que el señor gobernador tome en consideración esta advertencia, por si la juzga provechosa y oportuna.

—En una de las últimas representaciones dadas en el teatro del Circo, y entre las bellas que llenaban sus palcos, notábase una que sin duda debía dirigirse á algun baile al salir de la comedia, y que, orgullosa de sus hermosas y blancas espaldas, se habia descolado tanto, que apenas se le veía el vestido desde el antepecho de los demas palcos. Todos los anteojos rindieron homenaje á nuestra bella, á quien un joven poeta comparó á Venus saliendo del seno de las olas. Durante un entreacto, el marido, que es un hombre distinguido, preguntaba en las lunetas á uno de sus amigos por qué no habia ido á saludar á su mujer en su palco. —No habria hecho con mucho gusto, respondió el amigo, si lo hubiera podido hacer sin faltar á los respetos que merece. —¿Qué significa eso? preguntó el esposo. —Nada, querido; que para presentarme cerca de vuestra esposa, espero que esté vestida....

—Una de nuestras viejas señoras queria regalar su retrato á uno de los adoradores... de sus riquezas; y como habia oído hablar con grandes elogios de uno de nuestros mejores pintores, le escribió una carta invitándole á que pasase á su casa; pero como hay dos pintores de este nombre, la misiva fué entregada justamente á aquel á quien no iba destinada. Nuestro artista se dirigió inmediatamente á casa de la dama; pero al oírlo conoció muy pronto que no era él el pintor que le convenia. —Señora, le dijo con mucha modestia; hace mucho tiempo que no hago retratos. —¿Ah! le respondió la vieja con una sonrisa de desprecio; sin duda no pintais mas que paisajes.... —Perdonadme, señora; respondió el artista un poco pálido; alguna vez pinto tambien ruinas....

—ARTÍCULOS DE CONSUMO. De los partes remilidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

2,220 fanegas de trigo.
647 de harina de trigo.
6,620 libras de pan cocido.
21,503 arrobas de carbon.
87 vacas que componen 34,551 libras de peso.
499 carneros que hacen 13,650 libras.
34 corderos que hacen 786 libras.

—MERCADO PÚBLICO DE GRANOS. Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de ayer.—Trigo, de 31 á 35 rs. vn. fanega.—Cebada, de 14 á 16 id. —Algarrobas, de 19 á 20 id.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSF.
	REAUMUR.	CENTIG.			
7 de la m.	15° s. 0.	18.34 s. 0.	26 p. 21.21	S. O.	Despej.
2 del d.	27 s. 0.	33.14 s. 0.	26 p. 21.41	S. O.	Nubes.
6 de la t.	24 s. 0.	30 s. 0.	26 p. 21.	S. O.	Id.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Salíó á las 4 h. y 34 m.—Se pone á las 7 h. y 33 m.

DÍA 8 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 6 h. y 1 m. de la t.

Aparece á las 11 h. 33 m. de la m.—Se oculta á las 12 h. y 23 m. de la n.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 2 m. y 6 s.

El día dura 15 h. y 2 m. La noche 8 h. y 58 m.

Crónica Religiosa.

SANTO DE HOY. La Natividad de San Juan Bautista.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Juan y Santiago, donde se celebra la función del Santísimo juntamente con la del Santo Precursor: predicará en la misa D. José Fernandez Losada, y por la tarde, concluidas completas, se hará procesion y visita de altares con S. D. M.—La archicofradía sacramental de la iglesia de los Irlandeses hace su función de Minerva según costumbre: será orador D. Patricio Páramo, y por la tarde habrá completas y procesion de visita de altares.—Sigue la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Caballero de Gracia, predicando por la mañana D. Manuel Solís, y por la tarde D. Ciriac Cruz.—En la Capilla Real, en las parroquias y otros muchos templos habrá misa mayor por razon de la solemnidad del día, siendo en San Ginés y San Isidro con el Señor manifestado y renovación como todos los jueves.—Los individuos de la Compañía de Jesus residentes en esta corte consagran solemnes cultos en la iglesia del primer monasterio de las Salesas al B. Pedro Claver: á las seis y media de la tarde, después de haber expuesto á S. D. M., se descubrirá la imagen del nuevo Beato cantando el himno *Iste Confessor*... en seguida se rezarán las oraciones y cantarán los versos del triduo, concluyendo con un solemne *Te Deum*, y la reserva del Santísimo.—En los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.—Es fiesta de precepto.

Visita de la Corte de Maria.

Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, ó la de la Paz en Santa Cruz.

Bolsa.

El 3 por 100 consolidado bajó ayer 1/2 por 100, habiéndose hecho una operación de 200,000 rs. á 45 7/8.

Del 3 diferido tambien se hizo una operación á 22 1/16.

Amortizable de primera á... 10 1/8

Id. de segunda á... 5 7/16

Acciones de San Fernando... 105

Sevilla 20.—Alhondiga.—Precios del día de ayer. Trigo, fanegas, 20 á 35 1/2, 58 á 38, 52 á 39, 70 á 40, 74 á 41, 72 á 42, 230 á 13, 86 á 44, 16 á 45, 58 á 46. Cebada: fanegas, 6 á 17. Sobrantes del día anterior, 475. Entrada de hoy, 653.—Total, 1128.—Venta de hoy, 766. Existencia para mañana, 362.

Fuera de la Alhondiga.—En los puntos para embarque de la arriería. Trigo de Estremadura, de 37 á 40; cebada, de 15 á 16; habas cochineras, de 26 1/2 á 26 3/4; id. managanas, de 23 á 33 1/2. Almacenado. Trigo de 34 á 40 1/2; tremés, de 33 á 37 1/2; cebada, de 15 á 16.

Precios de aceite.—Sevilla 10. A 41 3/4 arroba, entrada para depósito, 1200; entrada para consumo, 1500; precios de consumo, de 49 á 49 1/2.

ESPECTÁCULOS.

JARDIN CHAPLET, fuera de la puerta de Recoletos. Función para hoy jueves 24 de junio, á las ocho y media de la noche (si el tiempo lo permite).—Sesta fiesta de noche.—Vistosos ilusiones.—Gran concierto vocal por los artistas franceses.—Bile publico alacador de los sorprendentes juegos de agua de la exposición de Londres.

La orquesta, compuesta de 50 músicos, estará dirigida por el maestro Guadalupe. Además la charanga de Baza tocará piezas nuevas y escogidas.

Café á cargo del dueño de el Iris.

Fuegos artificiales, por los Sres. Minguet y Llorens. Entrada 8 rs.

Nota. No se permite la entrada al que no vista frac ó levita, con sombrero de copa alta.

TEATRO DE LA CRUZ. A las nueve de la noche: El Hombre de la selva negra, melo-drama en tres actos.—La Furlanga, baile español.—Asíntus asintu fricat, ó los dos preceptores, graciosa comedia en un acto.

Los precios y puntos de suscripción á EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

EN MADRID.	EN NUESTRAS PROVINCIAS DE ULTRAMAR.
Por un mes. 12 rs.	Por un mes. 30 rs.
Por tres. 36	
EN PROVINCIAS.	EN EL ESTRANERO.
Por un mes. 20 rs.	Por un mes. 24 rs.
Por tres. 60	Por tres. 72

Los puntos de suscripción á EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

EN MADRID.

En la administración de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Santo Domingo; Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13, y en la librería Europea, Puerta del Sol.

EN PROVINCIAS.

En las siguientes librerías, ó por medio de libranza franca de porte ó á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

Almería. Manuel Alvarez.
Id. Vergara y compañía.
Aracena. Francisco Romero.
Almendralejo. Juan Alvarez Feijó.
Alcazar. Benito Ruiz Inoj.
Albacete. Nicolás Herrero y Pedron.
Id. Ramon Cuatrecasas.
Alcañiz. José Leon Perez.
Alicante. Juan José Carratalá.

Id. Basilio Planellas.
Id. José Marcell.
Id. Ramon Benito.
Alcoy. Paya y Miñana.
Almagro. Melchor Navarro.
Id. Raimundo Perez de Gracia.
Algeciras. Antonio Castaño y Monel.
Id. Rafael de Muro.
Id. Manuel Garcia de la Torre.
Avila. Rafael Contillo.
Id. Julian Corrales.
Arévalo. Victoriano Zarza Delgado.
Almaden. Félix Quiroga.
Andújar. José de Puente Roldan.
Antequera. José Maria Casaus.
Arenas de San Pedro. José Sanchez Ocaña.
Alcalá de Henares. Julian del Olmo.
Adra. Francisco Barranco Medina.
Astorga. Eusebio Roca.
Alhama. Antonio Maria Espejo.
Almudene. José Gomez.
Avilés. Ignacio Garcia.
Barcelona. Manuel Sauri.
Id. Oliveros y Purrelo.
Id. Tomás Gorch.
Id. José Piñer.
Id. Isidro Cerdá.
Badajoz. Viuda de Carrillo.
Bilbao. Delmas é hijo.
Id. Antonio Velazco.
Id. Tiburcio de Astuy.
Barcarota. Matias Cuevas.
Baza. Joaquín Calderon.
Baeza. Biedma y compañía.
Id. Manuel Alambra.
Baena. Francisco Fernandez.
Id. Administrador de correos.
Benavente. Pedro Fidalgo Blanco.
Belmonte. Francisco Lázaro Bejar.
Barbastro. Mariano Pujol.
Id. Pancracio Laffita.
Barco de Valdehorra. J. R. Salgado.
Bejar. Ramon Ruiz de la O.
Berin. Administrador de correos.
Brihuega. Blas Lopez Andino.
Id. Timoteo Arnaiz.
Id. Ambrosio Hervás.
Berja. José Sevilla.
Betanzos. Juan Rodriguez Ocampo.
Id. H. Lacosta.
Cáceres. Ignacio Hurtado.
Id. Viuda de Burgos.
Id. Concha y compañía.
Cádiz. Severiano Moraleda.
Id. Fernando Fedecky.
Id. Juan Antonio Llorente.
Id. Manuel Iglesias y Burgos.
Id. Sres. Gallego, hermano.
Id. José Maria Moreno.
Calatayud. Benigno Lopez Arceo.
Carmena. Antonio Aguado.
Cataluña. Benito Moreno.
Cieza. Carlos Baro.
Castellón de Ampurias. Domingo Gonzalez.
Ciudad Real. Victoriano Malagulla.
Id. Pedro Gutierrez Otero.
Castellon. Emilio M. Motes.
Id. Juan Manté.
Córdoba. Bernardo Lopez de la Torre.
Id. Fernando Rubine.
Id. Baltasar Pardo.
Id. Francisco Torres.
Id. Pedro Mariana.

Ciudad-Rodrigo. Salomé Perez.
Cabra. Ramon Peralta y Carles.
Ceuta. Francisco Cortés.
Id. José de Molina Ibañez.
Castrovidal. Saturnino Garcia de la Puente.
Id. Administrador de correos.
Id. Joaquín Lomban.
Id. Administrador de correos.
Id. Juan Benitez.
Id. Lambert Anat.
Id. Juan Ibarra.
Id. Javier Lanzancu.
Id. Joaquín Colado.
Id. Administrador de correos.
Id. Bernardo Galvez.
Id. Nicasio Taxonera.
Id. José Sala.
Id. Jaime Borsch.
Id. Administrador de correos.
Id. Lorenzo Garcia Lonzana.
Id. José Poveda y Destre.
Id. Francisco Palay.
Id. José Argüelles y Rasa.
Id. José Abreu.
Id. Ignacio Maria Ramos.
Id. Francisco Carbonel y Garcia.
Id. José Maria Zamora.
Id. Tomás Astudillo.
Id. Gerónimo Alonso.
Id. Pedro Colosi.
Id. Severiano March.
Id. Mateo Peñalver.
Id. Antonio Eguliz.
Id. José Olmedilla.
Id. Nicolás Dominguez.
Id. José Reyes Moreno.
Id. Nicolás Carratalá.
Id. Viuda de Galindo.
Id. Jacobo Maria Perez.
Id. Mariano Loria.
Id. Blas Bellver.
Id. Gerónimo Maria Gimenez de Ovedo.
Id. Sacrista y compañía.
Id. Ildefonso Gomez.
Id. José Maria Bueno.
Id. José Maria Gonzalez.
Id. José Contrastin Moyano.
Id. José Giles.
Id. José Vicente.
Id. Joaquín Abadal.
Id. José Manuel Ballesteros.
Id. Administrador de correos.
Id. Narciso Vaneles.
Id. Felipe Mata.
Id. Viuda de Mijon.
Id. Lambert Janet.
Id. Cayetano Deljov y Martinez.
Id. Manuel Alzugaray.
Id. Felipe Pacheco.
Id. Pedro Lopez y Rueda.
Id. José Sols.
Id. Corezo y Godoy.
Id. Valentín Valpuerta.
Id. Cristóbal Marquez.
Id. José Ichaurrandieta.
Id. Domingo Ruiz.
Id. Viuda de Brieve.
Id. Jorge Allo.
Id. Manuel Pujol y Masia.
Id. Manuel Solo Freire.
Id. Francisco Moya.
Id. Santiago Casilari.

Id. Jose del Rosal.
Id. Agustín Herreros.
Id. Enrique Manuel Cañabate.
Id. Domingo Orilla.
Id. Administrador de correos.
Id. Juan Calvo.
Id. Anastasio Moreno.
Id. Francisco Beltran.
Id. Juan Herrero Velayos.
Id. José Abadal.
Id. Ramon Chies.
Id. José Castellanos.
Id. José Arauna.
Id. J. M. Arroyuelos.
Id. José Maria Luis.
Id. Tomás Benito Andron.
Id. Dionisio Gishers.
Id. Gregorio Garcia.
Id. Manuel Fernandez de Córdoba.
Id. Manuel Aracil.
Id. Rafael Cornelio Fernandez.
Id. Miguel Mingullon.
Id. Manuel Martin Ortiz.
Id. Ricardo Linaje.
Id. Agustín Ubeda.
Id. Lorenzo Casaus.
Id. Administrador de correos.
Id. José Sacco.
Id. Pedro Berruoso.
Id. Manuel Gomez Novoa.
Id. Administrador de correos.
Id. Agustín Cuadrillero.
Id. Longas y Ripa.
Id. Felipe Asenjo.
Id. Francisco de Andrade.
Id. Gerónimo Camazon.
Id. Gutierrez é hijos.
Id. Gregorio Raboso.
Id. Gumersindo Pascadesa.
Id. Administrador de correos.
Id. Juan Cuyero.
Id. Domingo A. Gonzalez.
Id. José Pelayo.
Id. Isidro Pis.
Id. Rullán, hermanos.
Id. Administrador de correos.
Id. J. Sanchez.
Id. Gerónimo Caracul.
Id. José Valderrama.
Id. Rafael Garcia.
Id. Administrador de correos.
Id. Dámaso Maria Bustamante.
Id. Benito Huerta.
Id. Pio Lombra.
Id. Jacinto Maria Amo.
Id. Juan Bautista Vidal.
Id. Manuel Lago.
Id. Marcos Fernandez Lopez.
Id. Francisco Miranda.
Id. Administrador de correos.
Id. Juan Alonso de Torres.
Id. Ignacio Ramon Baroja.
Id. Pio Baroja.
Id. Clemente Maria Riesgo.
Id. Sanchez y Rua.
Id. A. Calleja y compañía.
Id. Rodriguez del Valle y Constanti.
Id. José Maria Montañes.
Id. Francisco Mata.
Id. A. M. Páños.
Id. Dámaso Regidor.
Id. José Maria Esper.

San Fernando. Josefa Pelaez.
San Mateo. Manuel Roca.
Sevilla. José Manuel Diaz.
Id. Fé y compañía.
Id. José Maria Geofria.
Id. Alvarez y compañía.
Id. Eduardo Baza.
Segorbe. José Maria Bayo.
Sigüenza. Baltasar Pardo.
Santa Cruz de Tenerife. P. M. Ramirez.
Id. Francisco Perez Rioja.
Id. Victoriano Horcajada.
Id. Ambrosio Puigrubí.
Id. Joaquín Pomeiro.
Id. Antonio Lopez.
Id. Mariano Perez.
Id. José Goenaga.
Id. Severino Lopez Fando.
Id. José Antonio Ferreres.
Id. José Hernandez.
Id. Alejandro R. Tejedor.
Id. Administrador de correos.
Id. Francisco M. Montero.
Id. Vicente Hernandez.
Id. Antonio Barcelona.
Id. Francisco Martinez Gonzalez.
Id. Mariano Ynda.
Id. Manuel Yaguero.
Id. Administrador de correos.
Id. Ramon Penaranda.
Id. José de Orga, calle del Milagro.
Id. Manuel S. de Poveda.
Id. Juan Bautista Gimeno.
Id. Librería de Casiano Mariana.
Id. Aniceto Herraez.
Id. Francisco Mateu Garin.
Id. Mariano Rodriguez.
Id. Luis Vazquez Prada.
Id. Antonio Baso.
Id. Franco y compañía.
Id. Pedro de Montelegre.
Id. Juan Quijano.
Id. Felipe Parejo.
Id. José Maria Moreno.
Id. Santiago Hormigue.
Id. José Palma.
Id. Dionisio Amioategui.
Id. Francisco B. Lisbona.
Id. Fernando Guirao Carrasco.
Id. Joaquín Minguet.
Id. Miguel Martinez.
Id. Luis Pou.
Id. Juan Bautista Cardaña.
Id. Miguel Fernandez vios.
Id. Hermenegildo Guillen.
Id. Francisco Golf y Soriano.
Id. Fernando Fernandez.
Id. José Garcia Pimentel.
Id. Angel Valdes.
Id. Viuda de Heredia.
Id. Domingo Ascaso y Corona.
Id. Guillermo Villaseca.

Editor responsable.
DON ANTONIO GERVASIO MORENO.
MADRID 1852.—IMPRESA DE A. ANDRES BADI.
Calle de Santa Maria, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

EN MADRID.

Dos cuartos pliego de 1752 líneas; 4 pliegos casi folio semanales; 40 rs. 1904200pliegos.

Baratura prodigiosa.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA,

REDACTADO POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS.

BAJO LA DIRECCION DE D. JOSÉ CABALLERO.

SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.

Nadie podía desconocer hasta el día la falta entre nosotros de un Diccionario de la lengua, útil y necesario, que sin dejar de decir tanto como el mas estenso, reuniese las circunstancias de precio y sujeción en sus definiciones, guardase uniformidad en su ortografía y estuviese por su precio al alcance de todas las clases de la sociedad. Creyó poder llenar esta falta, y en nuestro juicio lo conseguimos, el autor del Diccionario general al emprender su redacción, y por lo tanto no titubeó en dar á la prensa sus trabajos, añadiéndole además de un gran número de palabras que en los mas completos no están, todas las americanas y el nombre de los pueblos de España, con la distancia á que estos se encuentran de las capitales de provincia. Como el objeto principal del autor del Diccionario era el de hacer un necesario beneficio á su patria, estuvo en el precio económico para obras de esta naturaleza, pudiendo desde luego asegurarse que el Diccionario general fué la obra mas completa en su género, y la mas barata de todas las publicadas en aquella época.

Los editores del Diccionario, al anunciar la segunda edición corregida y aumentada, aparecerán ingratos á los ojos del público, si al ver el rápido despacho de 4000 ejemplares en dos años vendidos, los numerosos pedidos que diariamente están haciendo tanto el público en general, como los comisionados de la península y ultramar, sin que sea posible complacerlos, no pusieran de su parte todos los medios que estén á su alcance, con el fin de proporcionar cómodamente la adquisición de una obra tan necesaria; para conseguir esto no hemos hallado otro camino, que publicar una nueva edición considerablemente aumentada y corregida, á coste y costo.

Sobre el mérito de la obra nos abstendremos de hablar, pues por la primera edición, que es bastante conocida del público, se podrá juzgar de su segunda.

Restarnos decir que hemos adelantado á todos los editores en baratura, pues por DOS CUARTOS vamos á dar un pliego casi folio de ocho páginas con 1752 líneas.

Condiciones de la suscripción.

Est. Diccionario se dará por entregas de cuatro pliegos, de ocho páginas cada uno en folio menor á tres columnas, y de letra y papel iguales al prospecto. El precio de cada entrega en Madrid, llevada á domicilio será de cuatro cuartos, y en provincias diez cuartos la entrega franca de porte. Se repartirá cuatro pliegos semanales, ó sea una entrega, sin interrupción de ninguna especie. La obra constará de ciento noventa á doscientos pliegos; si pasase se darán gratis.

Los suscriptores por toda la obra que pague adelantado, satisfarán solo 40 rs., tanto los de Madrid como los de provincias.

Concluida la obra su precio será 80 rs. vn.

No se exigen adelantos y mucho menos depósitos.

Se suscribe en Madrid, en las librerías siguientes: de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4; de Cuesta, calle Mayor; de Lopez, calle del Carmen; y de Monier, Carrera de San Gerónimo.

En provincias: en Correos y principales librerías.

La dirección y administración se halla por ahora en la calle de Hortaleza, núm. 142, cuarto tercero de la derecha, donde se suscribe directamente enviando el importe de algunas entregas en una libranza contra correos ó en sellos de franqueo. No se recibirá carta que no venga franca.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida, respondiendo de su buen asiento.

UNICO DEPOSITO DE NAVAJAS DE AFEITAR A GARANTIA.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Mr. Castanet, cuchillero y vacador, calle del Principe, núm. 9, se acaba de recibir un completo surtido de las indicadas navajas, escogidas en las mejores fábricas de Inglaterra. Su temple exquisito y filo suave y cortante las hacen recomendables á aquellos sujetos cuyo pelo de barba fuerte les ocasiona, si no consiguen reunir estas cualidades, los mayores sufrimientos cada vez que se afeitan. Para absoluta seguridad en lo que se ofrece, se previene á los que se sirvan favorecer con sus órdenes dicho establecimiento, se venden con la especial circunstancia que se acostumbra en los de igual categoría en Londres, á garantía de dos meses. Si durante este tiempo notasen los compradores que carecían de las ventajas referidas, se les cambiarán por otras, y sucesivamente hasta encontrar las que les dejen en un todo satisfechos; á mayor abundamiento se dará recibo de su coste á aquellos que lo exijan. También ha llegado un variado surtido de cortaplumas-lápices, cortaplumas, navajas para bolsillo desde tamaños microscópicos á formas colosales, con primorosas incrustaciones; cuchillas para pintores, tijeras para cuantos usos se conocen de sastrería, construcción moderna y cómoda; cuchillos para cocina y mesa; herramientas de jardinería en la estensa escala que hasta el día se ha inventado; tirabotas con mangos de marfil y hebillas elegantes; últimamente, instrumentos de cirugía de todas clases y autores.

Se despachan asimismo SUPERIORES CUEROS QUIMICOS, ó sea afilador y suavizador para las mencionadas navajas de afeitar, á los arreglados precios de 12, 18 y 24 rs., y ojos de cristal para animales disecados.

CUANDO ES TAN GENERAL LA ESCASEZ de aguas en nuestros rios para el movimiento de artefactos la mayor parte de losaños, el presente anuncio podrá ser interesante para los que quieran emprender una especulación fabril en el centro de Castilla. En el pueblo de Quintana Puente, al pie del camino real, á diez leguas de distancia de Burgos y lo mismo de Valladolid, por cuya carta de agua se halla un continuo tráfico de carros de todas clases, y en las aguas de los rios Arriana y Arlanzón, existen unos molinos de poca importancia, pero á los que jamás falta el agua, pudiendo montarse mas fábricas de cualesquiera clase que sea, bien contando con que las primeras materias de que abunda el país son lanas y granos, ó bien en cualesquiera otro objeto á los muchos á que puede dedicarse de la industria fabril. El que quiera utilizarlos en arriendo en la seguridad de no faltarle en ninguna estación el principal motor, que es el agua, por un crecido número de años, bien montando las fábricas de su cuenta, bien dándole las obras hechas su dueño, ó bien recibiendo el capital que se convengan bajo las consiguientes garantías para montarle, puede dirigirse á Palencia á D. Fernando Caballero, que oirá las proposiciones que se hagan, manifestará los planos y lo demás que concierna hasta la conclusión del arriendo.

ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEMÁTICO DEL DOCTOR GULLIÉ.

Para tomar el elixir tónico anti-flemático no se necesita preparación alguna, ni tampoco hay que abandonar las ocupaciones á la posición de cada uno. A los niños que no han cumplido doce años se les dan dos cucharadas ordinarias con un intervalo de media hora una de otra, haciéndoles beber inmediatamente después medio vaso de agua con azúcar. Desde doce años en adelante se tomarán de dos á cinco cucharadas, según la

KOUSSO

UNICO REMEDIO VERDADERAMENTE INFALIBLE CONTRA LA TOENIA

O LOMBRIZ SOLITARIA.

VER SOLITAIRE

Por Mr. Philippe, farmacéutico único poseedor de toda la última parti dade koussou traída por el sabio Rochet d'Hérivourt.

Nada mas sencillo, nada mas inocente que la administración del koussou; y sin embargo, una sola dosis basta para arrojar completamente la lombriz solitaria, inclusa la cabeza, en el espacio de dos ó tres horas, sin cólicos y sin malos resultados.

Vermifugo por excelencia, no es uno de esos remedios violentos, de esos drásticos peligrosos que no se empleaban sino como último recurso, siempre con circunspección, siempre con peligro y con poca esperanza de curar el mal: el koussou no es ni siquiera un purgante. Depósito general en Madrid, laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7.

Precio 90 reales. Paris, rue Saint Martin, núm. 125.—Philippe.

ESENCIA Ó ESTRACTO de zarzaparrilla, concentrado al vacío.—El objeto de este producto farmacéutico es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes de la zarzaparrilla. Treinta gotas de esta esencia mezcladas con medio cuartillo de agua equivalen á igual cantidad de tisana, evitándose por este medio hacerla al fuego y tener que beber aguas

DICCIONARIO DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES

CON ARREGLO A LA PRÁCTICA DE LOS TRIBUNALES ESPAÑOLES Y AMERICANOS.

Sabemos que el conocido escritor D. Andrés Avelinodo Orihuela, abogado de los supremos tribunales de la nación y de la real audiencia pretorial de la Habana, dispone en París la publicación de la obra citada, que por ser la primera en su clase tan importante como necesaria, no podemos menos que recomendar. Nos prometemos de la laboriosidad y buen criterio del autor que el desempeño correspondiente al pensamiento. Al foro de España y América se hace con ello el mas notable servicio, pues que va á poseer en un solo cuerpo y bajo la ordenada y cómoda forma de diccionario, cuanto convenga tenerse en cuenta para el mejor acierto en el ejercicio de la abogacía. Tan buena acogida ha tenido el pensamiento del Sr. Orihuela, que se han apresurado á hacer pedidos considerables; y de uno sabemos que se ha suscrito en París por mil ejemplares desde la primera entrega, ya en prensa.

Un gran paso da en su carrera nuestro buen amigo el Sr. Orihuela con la empresa que se ha propuesto, obra de porvenir y de fortuna. Nosotros le damos la mas cordial enhorabuena y le deseamos todo el éxito á que es merecedor.

Insertaremos oportunamente el prospecto.

gravidad de los casos. Los asmáticos, los gotosos las personas que tienen cierta predisposición hereditaria á la apoplejía serosa ó catarro, encontrarán un gran alivio tomando dos cucharadas ordinarias por la mañana en ayunas, y otra por la noche al acostarse.

Conviene advertir que con cada botella de elixir se da gratis un librito intitulado *Tratado del origen de las flemas, de las enfermedades que ocasionan y de los medios de combatirlas con el elixir tónico anti-flemático del doctor Gullié.*

En dicho librito se hallarán interesantes pormenores sobre una infinidad de enfermedades, señaladamente sobre las enfermedades de mujeres. Las personas de todas las clases de la sociedad pueden consultar con provecho este notable escrito.

Depósito general en Madrid en el laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7. Paris, rue Grenelle Saint Germain, 13, Paul G.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferido á cuantas hay conocidas. Con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se venden en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. frasco y 20 rs. Cuartillo.

EL SER Y LA NADA,

REFLEXIONES

tocante al Ser Supremo, al universo, á la existencia é inmortalidad del alma, al porvenir del hombre y de la eternidad;

POR FRANCISCO BONOSIO PIFERRER.

UN LINDO TOMITO, 8 RS.—SE HALLA EN MADRID, CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 68.

Para recibir esta obra en cualquier punto de España por el correo, franco de porte, basta pedir dos ejemplares, mandando los 10 rs. en libranza contra correos ó por cualquier otro conducto al autor, calle de Preciados, núm. 68, Madrid.

NOVISIMO MANUAL del cocinero, coleccionado de las mejores recetas de cocina española, italiana, francesa, etc., á 6 reales rústica y 8 en pasta.

Arte de cocina sacado de la escuela de la experiencia económica, por Altimira: 4 rs. rústica y 6 en pasta.

Tratado completo del confitero, pastelero y bollerero, con láminas, 20 rs.

El cocinero universal, la obra mas completa de este género, 2 tomos gruesos con láminas, 20 rs. Se venden en la librería de D. Leon Pablo Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.